

Capítulo II

Capital humano, migraciones y
movilidad espacial de la población

CAPÍTULO II. Capital humano, migraciones y movilidad espacial de la población

Existen numerosos motivos para abordar el fenómeno de la movilidad espacial de la población en un estudio sobre la geografía del capital humano en España como éste, que se plantea la relación entre niveles educativos y actividad económica de los municipios. En primer lugar, los intensos flujos migratorios han sido una de las características fundamentales del desarrollo y de la dinámica territorial que ha adoptado ese proceso en España: desde el campo a la ciudad, desde zonas deprimidas a las regiones más industrializadas, etc. Esto es, las migraciones son uno de los determinantes fundamentales de la geografía del capital humano en nuestro país. En segundo lugar, el capital humano es un factor de considerable importancia como determinante de la movilidad de la población y de las migraciones. En realidad, la decisión de emigrar de un individuo puede considerarse como una inversión de capital humano, tal y como plantea la literatura económica.

Así pues, la movilidad espacial de los recursos humanos no es sólo uno de los rasgos del desarrollo económico, sino que puede ser una de las fuentes del mismo. La movilidad permite reasignar el trabajo hacia las actividades más productivas, aumenta la flexibilidad del aparato productivo e incrementa el grado de utilización de los factores productivos, reduciendo su desempleo. La movilidad espacial de la población es una de sus dimensiones y no precisamente la menos relevante. En la medida en que el capital humano aumente la movilidad, impulsará el desarrollo de la economía española en su conjunto y de sus regiones. Por ello, una de las cuestiones que nos plantearemos en este estudio será valorar si el capital humano ha impulsado la movilidad espacial en España.

Para ver el papel que puede jugar el capital humano en este ámbito conviene examinar la decisión de emigrar a la que se enfrentan los individuos. La teoría económica contempla las migraciones como la respuesta de los individuos que, tras comparar el valor presente de los beneficios y los costes asociados a la migración, toman la decisión que les es más provechosa. Ya en Schultz (1961) se considera la migración como una de las actividades más importantes para aumentar el potencial humano, junto a la inversión en salud, la formación en el trabajo y la educación formal. Sjaastad (1962)

supone la concreción pionera de este tipo de enfoque que marcaría todo el análisis posterior de las migraciones.

Entre los beneficios de emigrar se encuentra la mayor renta que puede obtenerse en la localidad de destino, así como el acceso a un entorno físico y humano más placentero. Como se señala en Sjaastad (1962) o Greenwood (1975), los sujetos considerarán la renta que pueden esperar en las posibles zonas de destino según su ocupación y formación, y no los niveles medios de renta del territorio. Los salarios reales que influyen en la decisión del potencial emigrante son aquéllos que puede considerar como asequibles en cada una de las zonas. Esta precisión es importante puesto que no resulta evidente que un emigrante pueda obtener en la localidad de destino los salarios medios allí vigentes. Si en el territorio de destino los salarios son más elevados debido a la mayor dotación de capital humano de sus trabajadores, y el emigrante potencial carece de ese nivel de cualificación, el salario asequible al emigrar puede ser inferior en la práctica al salario medio allí existente.

Entre los costes de emigrar, la distancia aparece como la variable clave. Por un lado está su influencia sobre el coste de transporte, pero tampoco puede ignorarse la importancia de los coste psíquicos y sociales, los derivados del cambio cultural o lingüístico, los debidos a la rotura de lazos familiares y los de información asociados a la emigración, todos presumiblemente mayores cuanto más alejado esté el municipio de destino.

¿Cómo puede influir un mayor nivel de capital humano a la hora de valorar beneficios y costes y tomar la decisión de emigrar o no? Consideremos el caso de una persona parada o subempleada. Esa situación supone un coste de oportunidad mayor cuanto más capital humano posea porque son mayores los salarios que está dejando de obtener y, por tanto, mayor sería el beneficio a obtener emigrando y logrando un empleo, o un empleo más adecuado a su nivel educativo. Por ese motivo, cabría esperar una mayor movilidad por parte de las personas con más capital humano. Además, un mayor capital humano puede reducir los costes asociados a la emigración. El coste ligado a la pérdida de información relativa al entorno de origen y a la necesidad de asimilar y utilizar nueva información correspondiente al nuevo entorno será menor. En realidad, en muchos casos el proceso educativo ya ha obligado a emigraciones anteriores para seguir estudiando y los propios itinerarios del sistema educativo acostumbrar a romper y crear nuevos lazos afectivos y asociativos, con lo que se adquieren experiencias que reducen los costes psíquicos de todo tipo ligados a la emigración.

Por otra parte, como ya hemos señalado, las migraciones influyen en la distribución espacial de la población y del capital humano. Conviene resaltar una de las características del capital humano que lo diferencian de otros tipos de capital: la inseparabilidad del capital humano respecto a su propietario. Aunque es cierto que las nuevas tecnologías de la información están cambiando día a día la situación en este ámbito, en la actualidad sigue siendo cierto que la utilización del capital humano ha de ir necesariamente acompañada en la mayoría de actividades por la presencia física del individuo que lo posee. En el pasado esto se daba todavía en mayor medida. Ésta es una circunstancia que hay que tener presente a la hora de valorar si la movilidad de la población es mucha o poca, dadas las tasas de migratorias realmente producidas. Hay que considerar también si existen diferencias territoriales relevantes que justifiquen un nivel de emigración más elevado, esto es, diferencias en términos de retribución del capital humano, por ejemplo del salario por grado educativo que se obtiene en diferentes localidades o regiones. Las diferencias salariales grandes entre territorios que se deban a las diferentes dotaciones de capital humano per cápita de sus trabajadores no suponen incentivo alguno a la emigración y, por tanto, no indicarían que no haya movilidad espacial de la población o del capital humano. En Serrano y Pastor (2002) se muestra como buena parte de las diferencias salariales existentes entre las comunidades autónomas españolas desaparecen cuando se consideran los salarios relativos por unidad de capital humano.

Son numerosos los trabajos que han señalado la baja movilidad espacial del trabajo en la economía española, en especial desde mediados de los 70, y la han explicado en base a los elevados niveles de paro y otros determinantes, como Antolín y Bover (1997), Bentolila y Dolado (1991), Bentolila (1992 y 1997) o Ródenas (1994). En principio, por tanto, las reducidas tasas migratorias netas anuales indicarían que la movilidad del trabajo en España carece del potencial suficiente para afectar al crecimiento regional de modo considerable. Por otra parte, de la Fuente (1999) y Serrano (1998 y 2002) muestran evidencia más favorable a una mayor movilidad espacial del trabajo en España.

En este trabajo nos plantearemos cuál ha sido la contribución de las migraciones a las dotaciones de capital humano de las diferentes localidades, provincias y comunidades autónomas de nuestro país. Para ello tendremos en cuenta el capital humano de los residentes en cada municipio, distinguiendo entre los naturales del lugar y los inmigrantes y, dentro de este último colectivo, analizaremos por separado el caso según el tipo de migración: intraprovincial, interprovincial, interautonómica o internacional. Los resultados de Pérez y Serrano (1998), obtenidos para el caso de las

comunidades autónomas y con datos de la EPA, apuntan a que ese efecto podría ser importante.

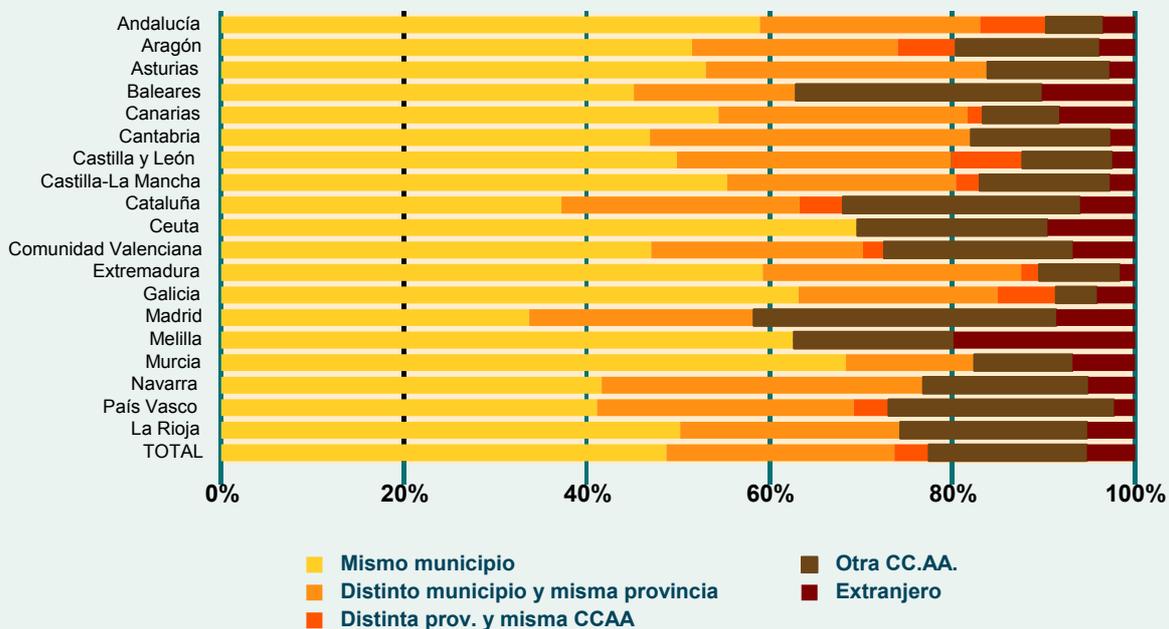
Además, junto a la movilidad espacial producida por las migraciones, estudiaremos otro tipo de movilidad espacial del trabajo que no conlleva cambio de residencia. Se trata de la movilidad espacial ligada a los desplazamientos diarios por motivos de trabajo y por tanto, del trabajo y del capital humano que es utilizado en lugares diferentes del de residencia. Este tipo de movilidad es un sustitutivo de las migraciones y está cobrando cada vez más relevancia. Aprovechando, una vez más, la riqueza informativa del Censo, estudiaremos también en qué medida este segundo tipo de movilidad espacial depende del capital humano y cuál es la magnitud de su contribución al capital ofertado en el mercado de trabajo y utilizado en el proceso productivo de cada territorio.

II.1. La importancia de las migraciones en la población de los municipios españoles

Las migraciones han sido uno de los mecanismos fundamentales para determinar la actual distribución territorial de la población residente en España. Así, la mayor parte de los residentes en los municipios españoles no son naturales del municipio donde residen. Este fenómeno es especialmente importante en Cataluña y en Madrid. El **gráfico 2.1** ilustra esa situación para el conjunto de España y cada una de sus comunidades autónomas. Este grupo de no nacidos en el municipio de residencia, al que denominaremos indistintamente como colectivo de inmigrantes, procede principalmente de otros municipios de la misma provincia (25 por ciento del total de residentes), de otras provincias (21 por ciento, de ellos un 17,3 por ciento procede de otra comunidad autónoma y un 3,7 por ciento de otra provincia de la misma comunidad) o de otros países (5,3 por ciento). La intensidad de cada uno de estos tipos de inmigrantes en cada comunidad autónoma es distinta tal y como muestra el **gráfico 2.1**.

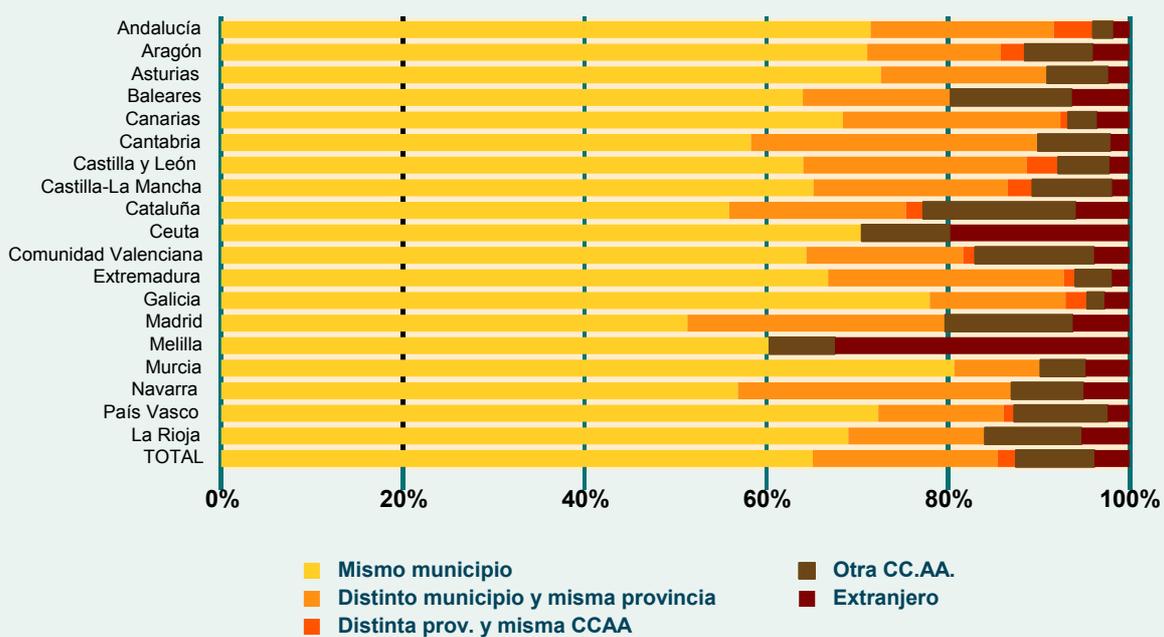
Los **gráficos 2.2 a 2.6** muestran el origen de la población residente en España y sus comunidades autónomas según el nivel educativo. Como puede apreciarse, para el conjunto de los municipios españoles, el peso de los inmigrantes es creciente con el nivel educativo. Así, los residentes procedentes de otro municipio representan el 56,1 por

Gráfico 2.1 Composición de la población según lugar de nacimiento por Comunidad Autónoma. Total = 100. Total de la población residente. 2001



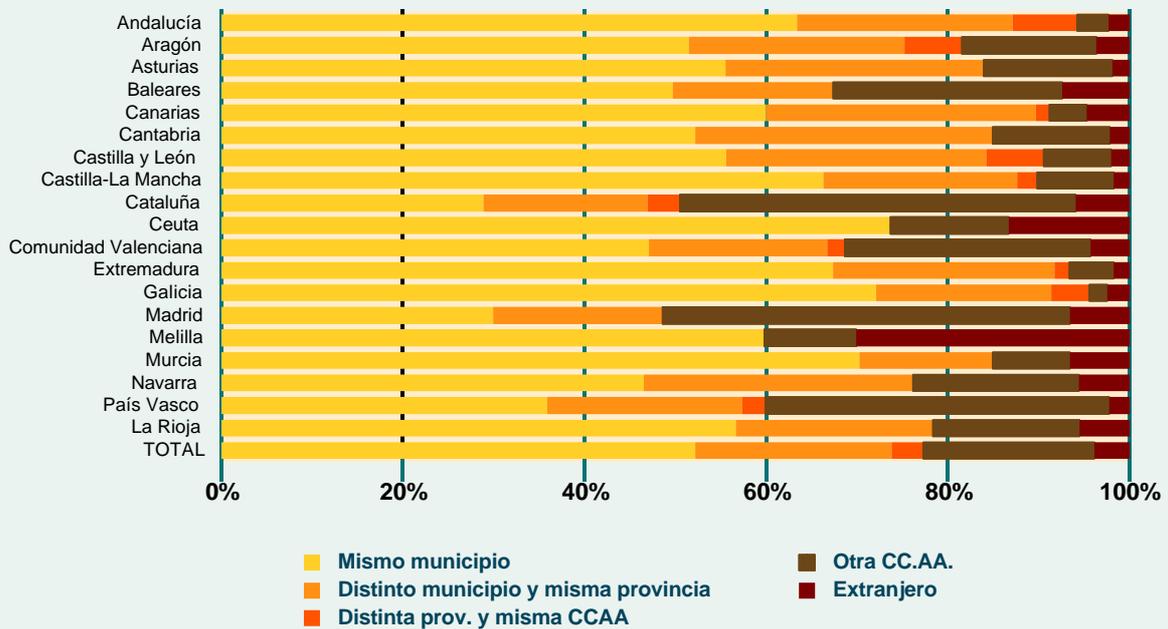
Fuente: INE

Gráfico 2.2 Composición de la población según lugar de nacimiento por Comunidad Autónoma. Total = 100. Analfabetos. 2001



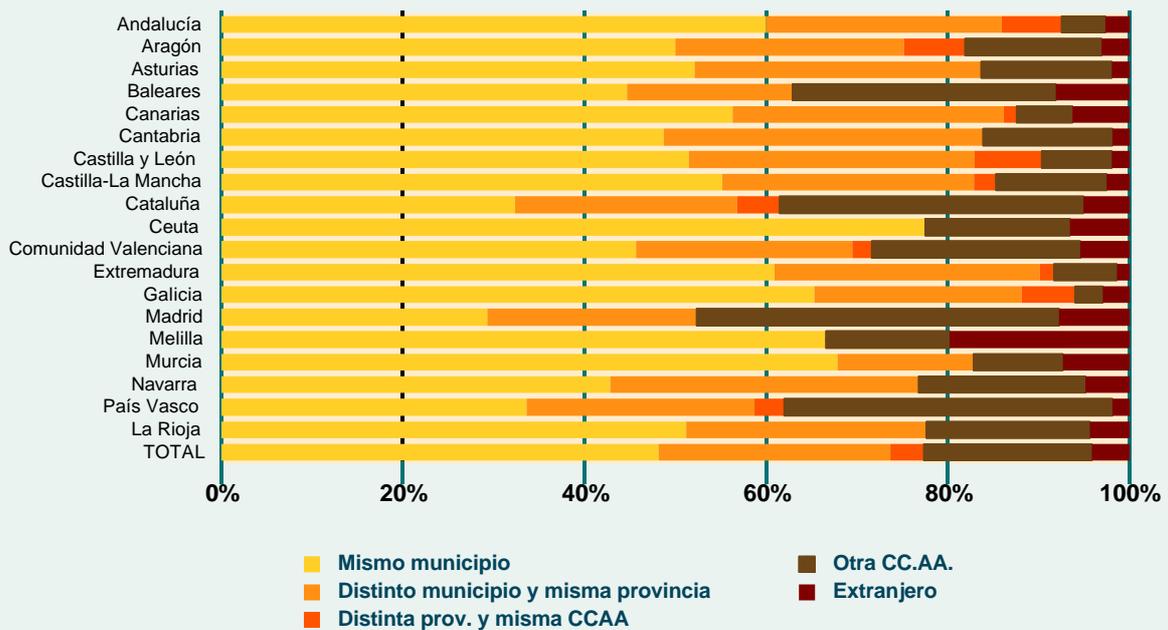
Fuente: INE

Gráfico 2.3 Composición de la población según lugar de nacimiento por comunidad autónoma. Total = 100. Sin estudios. 2001



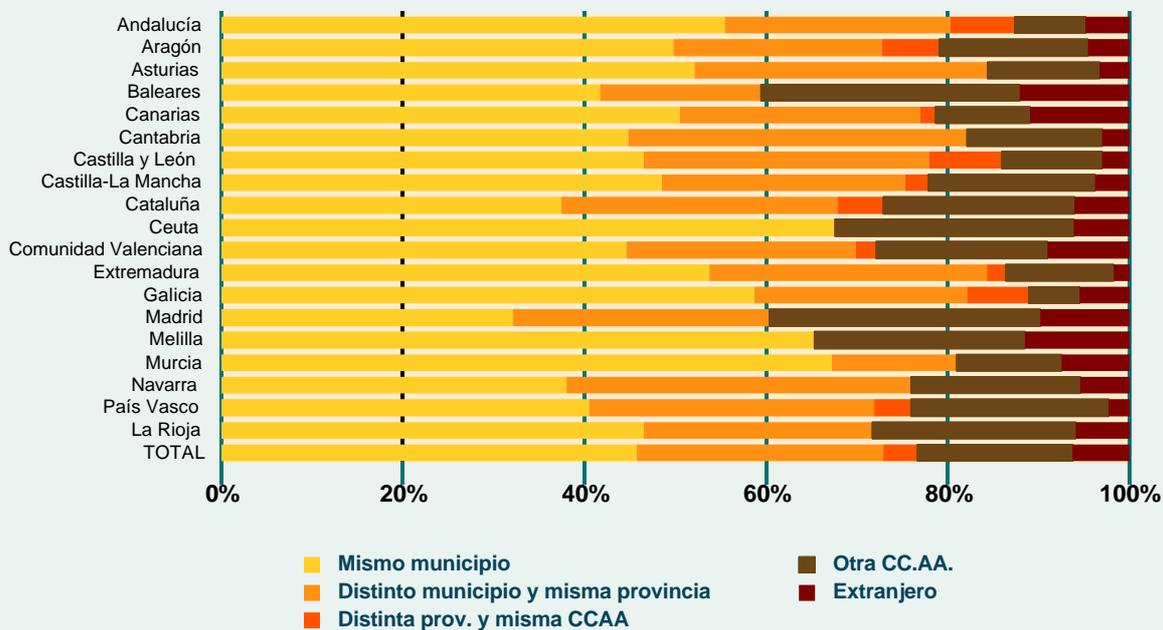
Fuente: INE

Gráfico 2.4 Composición de la población según lugar de nacimiento por comunidad autónoma. Total = 100. Primer Grado. 2001



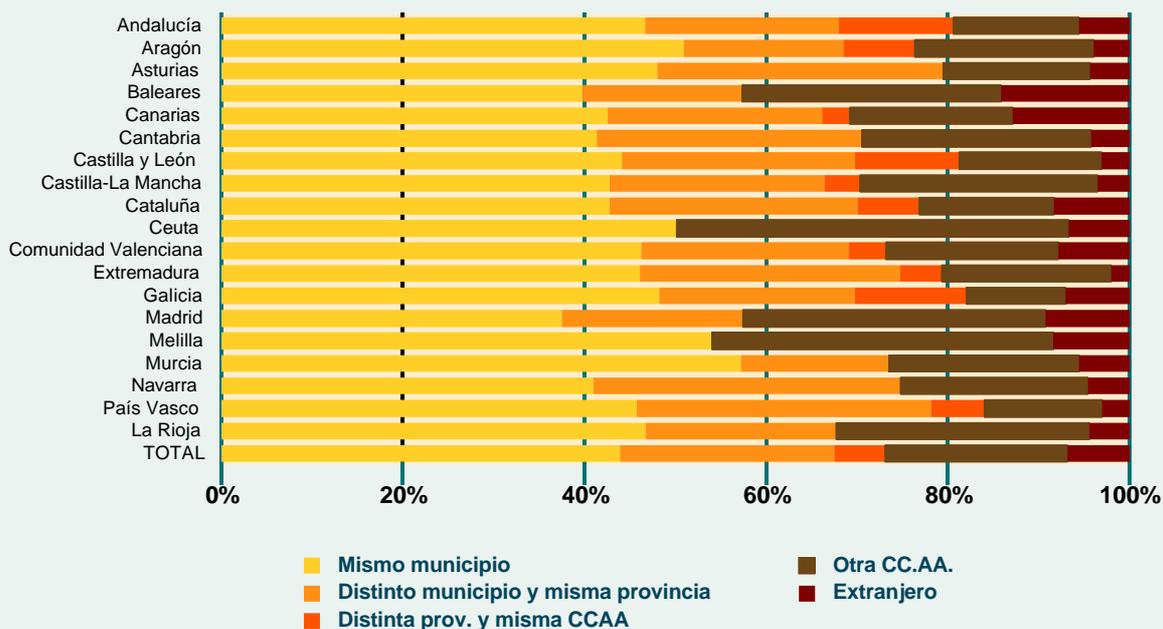
Fuente: INE

Gráfico 2.5 Composición de la población según lugar de nacimiento por comunidad autónoma. Total = 100. Segundo Grado. 2001



Fuente: INE

Gráfico 2.6 Composición de la población según lugar de nacimiento por comunidad autónoma. Total = 100. Tercer Grado. 2001



Fuente: INE

ciento de la población residente con estudios universitarios y el 34,9 por ciento de los analfabetos, por señalar sólo los casos extremos. Naturalmente, a nivel de cada comunidad autónoma concreta existen peculiaridades que serán abordadas en las secciones siguientes cuando analicemos el caso de cada tipo de inmigrantes según su procedencia.

Finalmente, en este examen introductorio de la cuestión, cabe señalar la mayor importancia relativa de los inmigrantes con origen lejano dentro de los colectivos de residentes más cualificados. Así, en el caso de los universitarios los residentes procedentes de municipios de otra provincia (25,6 por ciento de los residentes) son más numerosos que los procedentes de otro municipio de la misma provincia (23,6 por ciento). Para niveles educativos inferiores sucede justo lo contrario. Además, la participación de los nacidos en otro país en el total de residentes alcanza su nivel máximo con un 6,9 por ciento en el caso de las personas que han completado estudios universitarios.

En el ámbito de los municipios españoles las migraciones han tenido, por tanto, una gran importancia ya que la mayor parte de los residentes son personas nacidas en otro lugar. Han sido importantes en todos los niveles educativos, pero en mayor medida en el caso de los colectivos con más capital humano per cápita. Finalmente, las migraciones que implican desplazamientos de mayor entidad y que, por tanto, implican una mayor movilidad, son más relevantes conforme crece el nivel educativo de la población de referencia. Estos son los grandes rasgos del fenómeno, aunque existen diferencias entre los municipios de cada comunidad autónoma. Todo esto indica la importancia que la movilidad espacial de la población ha tenido en el caso español y su relación positiva con el capital humano.

En las secciones siguientes se amplía el análisis estudiando sucesivamente las características de las migraciones de mayor a menor proximidad entre origen y destino, esto es, de aquellas que implican menor movilidad espacial de los individuos a aquellas que conllevan mayor movilidad. Como paso previo, convendrá examinar el capital humano del conjunto de la población residente natural del municipio.

II.2. El capital humano de los residentes nativos

La cuestión que ahora nos preocupa en este apartado es evaluar cómo han contribuido las migraciones a los niveles de capital humano disponibles en cada zona de

España y analizar el grado de movilidad espacial del capital humano. Para ello comenzaremos contemplando el capital humano del colectivo de los ciudadanos nativos en contraste con las magnitudes totales que ya hemos ofrecido en el capítulo I.

En las tablas A2.1a-A2.1c del anexo 2 se ofrece la información correspondiente únicamente a las personas que residen en su municipio de nacimiento. Se trata, por tanto, del colectivo formado por aquellos individuos que no han emigrado, que ni siquiera han cambiado de municipio de residencia. Casi 20 millones de habitantes, esto es, un 48,7 por ciento del total, se encuentran en tal situación. Este ligero dominio de las personas que nunca han cambiado de domicilio de residencia es especialmente acusada en el caso de los analfabetos, entre los cuales esa situación se da en el 65,1 por ciento de los casos. En el caso de las personas con estudios universitarios ese porcentaje se sitúa por debajo del 45 por ciento.

Las comunidades muestran rasgos claramente diferenciados en cuanto a la importancia de la inmigración como aporte poblacional a sus municipios. En Murcia, Extremadura, Andalucía, Castilla-La Mancha, Galicia, Canarias, Ceuta y Melilla la proporción del colectivo de no inmigrantes para el conjunto de la población se sitúa entre el 54 y el 70 por ciento. En Madrid o Cataluña la situación es justamente la contraria, con niveles del 33 y del 37 por ciento respectivamente. Es decir, las comunidades que históricamente han sido origen del mayor flujo de emigrantes entre regiones son aquéllas en las que se da una menor importancia de la inmigración a nivel municipal. Por el contrario, en comunidades tradicionalmente receptoras de inmigrantes de otras regiones, como Madrid o Cataluña, es donde mayor es el impacto relativo de los inmigrantes, cualquiera que sea su origen, sobre las poblaciones locales.

Distinguiendo según los niveles educativos, puede señalarse que el menor grado de inmovilismo entre los analfabetos se da en Madrid (51,3 por ciento), entre las personas sin estudios en Cataluña (28,8 por ciento) y para el resto de grados siempre en Madrid: estudios de primer grado (29,3 por ciento), segundo grado (32,1 por ciento) y tercer grado (37,5 por ciento). Esta posición de Madrid se da para cualquiera de los niveles de estudios de segundo grado (ESO, Bachillerato, FP grado medio o superior) o de tercer grado (diplomatura, licenciatura o doctorado). Cabe destacar, por tanto, que el mayor impacto de la inmigración total se da en Madrid y, precisamente, para el colectivo de personas con mayor nivel de estudios.

El indicador educativo sintético de años medios de estudio permite valorar globalmente la cualificación de los residentes nativos del propio municipio. Como muestra la **tabla 2.1**, estas personas están algo menos cualificadas que el conjunto de la población, ya que poseen sólo 7,2 años medios de estudios frente a los 7,6 del total.

Tabla 2.1 Capital humano y relación entre lugar de nacimiento y residencia. 2001
Años medios de estudio

Detalle	TOTAL	(1) Mismo municipio	(2) Distinto municipio de la misma provincia	(3) Distinta provincia de la misma comunidad	(4) Otra comunidad	(5)=(3)+(4) Otra provincia	(6) Residia en el extranjero
Andalucía	6,85	6,34	6,86	7,88	9,33	8,55	8,76
Aragón	7,97	7,79	7,73	8,41	8,61	8,55	8,42
Asturias	8,07	7,82	8,30	-	8,22	8,22	9,50
Baleares	7,56	7,04	7,58	-	7,93	7,93	8,84
Canarias	7,27	6,68	7,03	8,56	9,65	9,47	9,21
Cantabria	8,23	7,87	8,20	-	9,19	9,19	9,47
Castilla y León	7,80	7,39	7,71	8,73	9,17	8,98	8,71
Castilla-La Mancha	6,48	5,82	6,70	7,02	8,31	8,11	7,83
Cataluña	7,83	7,98	8,55	8,94	6,54	6,90	8,49
Ceuta	6,70	6,24	-	-	9,14	9,14	4,72
Comunidad Valenciana	7,43	7,16	7,77	8,69	7,10	7,26	8,70
Extremadura	6,46	5,93	6,71	8,19	8,80	8,69	6,71
Galicia	7,28	6,73	7,51	8,85	9,90	9,29	9,17
Madrid	8,60	8,62	8,60	-	8,37	8,37	9,33
Melilla	6,49	6,42	-	-	9,20	9,20	4,31
Murcia	7,01	6,70	7,27	-	8,57	8,57	7,18
Navarra	8,48	8,10	8,72	-	8,93	8,93	8,45
País Vasco	8,70	8,75	9,55	10,18	7,39	7,76	9,24
La Rioja	8,08	7,68	8,08	-	9,02	9,02	8,19
TOTAL	7,60	7,17	7,85	8,49	7,88	7,99	8,75
Coefficiente de variación	0,098	0,122	0,101	0,095	0,101	0,082	0,182

Fuente: INE y elaboración propia.

Este patrón se repite en todas las comunidades salvo en tres: Cataluña, Madrid y el País Vasco. Estas tres comunidades son los únicos casos en los que la población residente nacida en el propio municipio presenta niveles educativos algo mayores que los del conjunto de residentes. En el resto de comunidades sus municipios mejoran sus niveles educativos medios merced a la población inmigrante de otros municipios. Para evitar confusiones vale la pena recordar que el origen de esos inmigrantes puede ser otro municipio de esa misma comunidad.

Atendiendo únicamente a la población municipal nativa, la primera posición la ostenta el País Vasco, con 8,75 años medios de estudios, seguida por Madrid (8,6 años), Navarra (8,1 años) o Cataluña (8 años). En el extremo opuesto se encuentran Castilla-La Mancha (5,8 años) y Extremadura (5,9 años). Estos datos extremos indicarían que existen menores diferencias en términos de población total que en términos de población nativa residente en el municipio. Un indicador estadístico del grado de dispersión (el coeficiente de variación) confirma ese resultado en el ámbito de las comunidades autónomas, ya que su valor es de 0,122 en este último caso, por encima del 0,098 que se obtiene para la población residente total.

II.3. El capital de los inmigrantes intraprovinciales

Hasta ahora hemos comparado a la población residente nacida en el propio municipio con la población residente total. Las diferencias entre ambas vienen dadas por el conjunto de inmigrantes, con independencia de que su origen sea otro municipio de la misma provincia, de otra provincia de la misma comunidad, de otra comunidad o de otro país. Se trata de procesos migratorios bien diferentes en términos de distancia geográfica, de coste económico e incluso de patrón cultural y, por tanto, sus implicaciones pueden ser distintas. Conviene, pues, que nos detengamos en un análisis más particular de estos distintos tipos de inmigración.

Empecemos considerando el caso de los flujos migratorios más sencillos, los que consisten en un cambio de municipio de residencia dentro de la misma provincia. Se trata del tipo de migración menos costosa por la mayor proximidad previsible entre origen y destino. Como podemos ver en la tabla A2.2 del anexo 2, más de 10,1 millones de residentes entran dentro de esta categoría, es decir, el 25 por ciento del total de residentes. Este tipo de inmigrantes resulta ser el más numeroso, como era previsible.

Si distinguimos por niveles de estudios la imagen es, lógicamente, bien diferente de la que habíamos obtenido para la población que sigue viviendo donde nació. Así, frente a la preponderancia especialmente acusada en el caso de los analfabetos de personas que no han cambiado de domicilio de residencia, recordemos que esa situación se daba en el 65,1 por ciento de los casos, ahora es de apenas el 20,3 por ciento. Los porcentajes son del 21,6 para los sin estudios; 25,5 para el primer grado; 27,2 para el segundo grado y 23,6 para el tercer grado.

También en cuanto a la importancia de la inmigración intraprovincial como aporte poblacional a sus municipios se aprecian rasgos distintos entre las diferentes autonomías. Dejando al margen el caso de Ceuta y Melilla, donde ese tipo de inmigración no es factible, en Murcia o Baleares la proporción de ese colectivo para el conjunto de la población se sitúa por debajo del 20 por ciento. En Asturias, Cantabria, Castilla y León o Navarra la situación es justamente la contraria con niveles que superan el 30 por ciento.

Distinguiendo según los niveles educativos, puede señalarse que el menor grado de inmigración intraprovincial corresponde siempre a Murcia en todos los niveles educativos: analfabetos (9,5 por ciento), sin estudios (14,7 por ciento), primer grado (15 por ciento), segundo grado (13,8 por ciento) y tercer grado (16,3 por ciento).

Recurramos de nuevo a la **tabla 2.1** que muestra los años medios de estudios como reflejo de la cualificación educativa de los residentes, considerando en este caso a los procedentes de otro municipio de la misma provincia. En promedio, estas personas, con 7,85 años medios de estudios, están más cualificadas que las que no han emigrado (7,17 años) y que el conjunto de la población (7,6 años). Así sucede prácticamente en todas las comunidades. Tan sólo en Aragón, Canarias, Cantabria y Castilla y León los años medios de los inmigrantes intraprovinciales se sitúan ligeramente por debajo de los de la población total. En definitiva, podemos considerar que los municipios han conseguido mejorar sus niveles educativos medios merced a la población inmigrante de otros municipios de la misma provincia. Naturalmente ello sólo resulta posible si existe una tendencia general a una mayor movilidad de los colectivos más cualificados en relación a los menos educados.

Atendiendo únicamente a la población inmigrante procedente de otro municipio de la misma provincia, la primera posición la ostenta el País Vasco con 9,5 años medios de estudios seguida por Navarra (8,7), Madrid (8,6), Cataluña (8,5), Asturias (8,3) o Cantabria (8,2). En el extremo opuesto se encuentran Castilla-La Mancha y Extremadura (6,7). Estos datos extremos indicarían que existen menores diferencias en términos de población inmigrante intraprovincial total que en términos de población nativa residente en el municipio. Podemos comprobarlo con mayor exactitud mediante el coeficiente de variación. Su valor, 0,101, confirma ese resultado en el ámbito de las comunidades autónomas, al ser inferior al 0,122 de la población nativa.

II.4. El capital humano de los inmigrantes interprovinciales

Pasemos a analizar tipos de migraciones que entrañan desplazamientos de mayor envergadura, como es el caso de los flujos migratorios interprovinciales. Se trata de un tipo de migración previsiblemente más costosa que la intraprovincial contemplada hasta el momento en este trabajo, por la mayor lejanía entre origen y destino. Como podemos ver en la tabla A2.3 del anexo 2 más de 8,5 millones de residentes entran dentro de esta categoría, es decir, el 21,1 por ciento del total de residentes. Este tipo de inmigrantes resulta, por tanto, menos numeroso que el de origen intraprovincial, lo cual no ha de extrañar, pero su orden de magnitud es también muy importante.

Atendiendo a los diferentes niveles de estudios vemos que los inmigrantes de este tipo suponen el 10,7 por ciento de los analfabetos residentes; el 22,3 para los sin estudios; 22,1 para el primer grado; 20,8 para el segundo grado y 25,6 para el tercer grado (34,4 en el caso de los doctores). Los inmigrantes con origen en otra provincia son, por tanto, especialmente numerosos en el caso de los personas con estudios universitarios.

La composición interna por niveles de estudios de este colectivo ofrece rasgos similares, pero también diferencias cualitativas de interés, respecto a las migraciones intraprovinciales. Así, el grupo con estudios secundarios resulta menos relevante con un 39,9 por ciento frente a 44,1 por ciento en el caso de los inmigrantes intraprovinciales y algo similar sucede con los analfabetos (4,2 frente a 6,7 por ciento). Por otro lado, el resto de colectivos tiene mayor presencia: los sin estudios un 15,9 frente a 13 por ciento; los estudios primarios un 26,1 frente a 25,3 por ciento y, finalmente, los graduados universitarios un 13,9 frente a un 10,8 por ciento.

Se observan, una vez más, particularidades a nivel regional en cuanto a la importancia de la inmigración interprovincial en el conjunto de la población de cada territorio. En Canarias, Galicia, Murcia o Extremadura la proporción de ese colectivo no llega al 11 por ciento. En Madrid, Baleares, Cataluña o País Vasco se dan, en cambio, niveles que superan el 25 por ciento.

Distinguiendo según los niveles educativos puede señalarse que el menor grado de inmigración intraprovincial entre los analfabetos, sin estudios y estudios primarios se da en Canarias (4; 5,6 y 7,6 por ciento respectivamente), mientras que entre las personas con segundo grado se da en Murcia (11,5 por ciento) y entre los universitarios en Asturias (16,2 por ciento).

Si nos fijamos en los casos de mayor movilidad, nos encontramos en los niveles educativos inferiores a Cataluña como comunidad destacada. Es el caso de los analfabetos (18,7 por ciento) y los sin estudios (47,1 por ciento). En cuanto a estudios primarios destacan Madrid y el País Vasco (39 por ciento) y Madrid entre las personas con estudios de segundo grado (29,9 por ciento) y de tercer grado (33,3 por ciento).

Los inmigrantes procedentes de otra provincia, con 7,99 años medios de estudios, están más cualificados, véase **tabla 2.1**, que las personas que no han emigrado (7,17 años), que el conjunto de la población (7,6 años) y que los emigrantes intraprovinciales (7,85 años). Esto sucede prácticamente en todas las comunidades. Tan sólo en Cataluña, el País Vasco, Madrid y la Comunidad Valenciana los años medios de los inmigrantes interprovinciales se sitúan ligeramente por debajo de los de la población

total y, en los tres primeros casos, de los nativos que no se han desplazado. En definitiva, podemos considerar que los municipios de las comunidades autónomas españolas han conseguido mejorar sus niveles educativos medios merced a la población inmigrante procedente de municipios de otras provincias. Naturalmente, esto sucede porque la tendencia general a una mayor movilidad de los colectivos más cualificados en relación a los menos educados, ya apreciada en el caso de las migraciones intraprovinciales, también se da en el caso de las migraciones interprovinciales.

Sin embargo, el patrón territorial de la cualificación de este tipo de emigrantes es muy distinto del visto con las migraciones intraprovinciales. Así, según los datos de residentes nacidos en municipios de otra provincia, las primeras posiciones ya no son ocupadas por las comunidades con población más cualificada, sino por Cantabria, Ceuta, Melilla y Canarias, siempre por encima de los 9,1 años medios de estudios. En el extremo opuesto se encuentran Cataluña, la Comunidad Valenciana, el País Vasco o Baleares, por debajo de los 8 años medios de estudios. El coeficiente de variación regional es de 0,082, inferior al 0,122 de la población nativa, al 0,098 que se obtiene para la población residente total y al 0,101 de la población residente nacida en otro municipio de la misma provincia.

Migraciones interprovinciales e intrarregionales

Dentro de las migraciones interprovinciales podemos distinguir entre aquellas en las que la comunidad autónoma de origen es la misma que la de destino y aquellas otras en las que el desplazamiento entraña un cambio en la comunidad autónoma de residencia. Pasemos al examen de las migraciones del primer tipo, esto es, aquellas que consisten en el cambio de provincia de residencia dentro de la misma comunidad y que, por tanto, sólo son posibles en el caso de las comunidades pluriprovinciales.

Como podemos ver en la tabla A2.4 del anexo 2, más de 1,5 millones de residentes entran dentro de esta categoría, es decir, el 3,75 por ciento del total de residentes. Este tipo de inmigrantes resulta, por tanto, claramente menos numeroso que el de origen intraprovincial, como era de esperar. Además, su importancia dentro del conjunto de migraciones interprovinciales es minoritaria, aunque no hay que olvidar el efecto que la existencia de varias comunidades uniprovinciales tiene sobre esta cuestión.

Atendiendo a los diferentes tipos de estudios, los inmigrantes de este tipo suponen el 2 por ciento de los analfabetos; el 3,4 por ciento para los sin estudios; 3,7 por ciento para el primer grado; 3,75 por ciento para el segundo grado y 5,6 por ciento

para el tercer grado (7,4 por ciento en el caso de los doctores). Los inmigrantes con origen en otra provincia de la propia comunidad son, por tanto, especialmente significativos en el caso de las personas con estudios universitarios.

La composición interna por niveles de estudios de este colectivo ofrece rasgos similares, pero también diferencias cualitativas de interés respecto a las migraciones intraprovinciales. Así, por un lado, los analfabetos, sin estudios, estudios primarios y de segundo grado representan porcentajes semejantes a los del caso intraprovincial con el 4,4; 13,7; 24,2 y 40,5 por ciento del total respectivamente. Por otro lado, el porcentaje de personas con estudios universitarios es mayor (17,1 frente a 13,9 por ciento). Destaca, por tanto, la diferente importancia de los graduados universitarios en el colectivo inmigrante intra comunidad en función de cual sea su origen: intra o interprovincial.

También en cuanto a la importancia de este tipo de inmigración para los municipios receptores se aprecian situaciones distintas entre las diferentes autonomías. Dejando al margen el caso de las comunidades uniprovinciales, donde ese tipo de inmigración no es factible, en Canarias, Extremadura, Castilla-La Mancha y la Comunidad Valenciana la proporción de ese colectivo para el conjunto de la población no alcanza el 3 por ciento. En Castilla-León, Andalucía, Aragón o Galicia la situación es justamente la contraria con niveles que superan el 6 por ciento. Comunidades tradicionalmente receptoras de inmigrantes de otras regiones, como Cataluña o el País Vasco, se sitúan en una posición intermedia.

La **tabla 2.1** permite valorar el capital humano per cápita de los inmigrantes procedentes de otra provincia de la misma comunidad. En promedio, estas personas con 8,5 años medios de estudios están más cualificadas que las que no han emigrado (7,17 años), que el conjunto de la población (7,6 años) y que los emigrantes intraprovinciales (7,85 años). Es un patrón que se repite para todas las comunidades pluriprovinciales de modo sistemático. La comparación con el conjunto de las migraciones interprovinciales ofrece rasgos menos definidos.

En definitiva, podemos considerar que los municipios españoles han mejorado sus niveles educativos medios gracias a los inmigrantes procedentes de otras provincias de la propia comunidad. Además, el efecto habría sido particularmente intenso en términos cualitativos, dados los mayores niveles educativos de este tipo de emigrantes en comparación con el resto. La menor magnitud absoluta de este colectivo, por otra parte, jugaría en el sentido opuesto.

Atendiendo únicamente a la población inmigrante procedente de otra provincia de la misma comunidad, la primera posición la ostenta el País Vasco, con 10,2 años medios de estudios seguida por Cataluña (8,9), y Castilla y León (8,7). En el extremo opuesto se encuentran Castilla-La Mancha (7) y Andalucía (7,9). Estos datos extremos indicarían que existen menores diferencias entre comunidades en términos de esta clase de población inmigrante que en términos de otros tipos de población residente en el municipio. Podemos comprobarlo con mayor exactitud mediante el coeficiente de variación. Su valor, 0,095, confirma ese resultado en el ámbito de las comunidades autónomas, al ser inferior al 0,122 de la población nativa, al 0,098 que se obtiene para la población residente total o al 0,101 de los inmigrantes intraprovinciales.

II.5. El capital humano de las migraciones entre comunidades

Como hemos visto, las migraciones interprovinciales dentro de la misma comunidad sólo son una fracción menor del conjunto de cambios de provincia de residencia. La mayor parte de éstos va asociada a emigraciones desde un municipio de una comunidad con destino en otro municipio de una comunidad autónoma distinta. Así, como podemos ver en la tabla A2.5 del anexo 2, 7 millones de residentes entran dentro de esta categoría, es decir, el 17,3 por ciento del total de residentes.

Por niveles de estudios completados este colectivo representa un 8,6 por ciento de los analfabetos; 18,8 de los sin estudios; 18,5 del primer grado; 17 del segundo grado y 20 del tercer grado (27 en el caso de los doctores). Los inmigrantes con origen en otra comunidad son, por tanto y de nuevo, especialmente significativos en el caso de los personas con estudios universitarios.

Si se analiza la composición interna por niveles de estudios se observa que los analfabetos, sin estudios y estudios primarios representan porcentajes superiores a los vistos en apartados anteriores, con el 4,1; 16,3 y 26,5 por ciento del total respectivamente. Por otro lado, el porcentaje de personas con estudios secundarios es menor, con un 39,9 por ciento. Finalmente, el porcentaje de graduados universitarios (13,2 por ciento) es mayor que en las migraciones intraprovinciales (10,8 por ciento), pero claramente inferior al existente en las migraciones interprovinciales dentro de la misma comunidad (17,1 por ciento). En conjunto se trata por tanto de un colectivo menos cualificado que el de otro tipo de emigrantes.

Es respecto a este tipo de migraciones donde las diferencias entre comunidades pueden considerarse más relevantes que en ningún otro. Por un lado hay comunidades donde este tipo de residentes no tiene demasiada importancia. Así, en Galicia, Andalucía, Canarias o Extremadura este colectivo dentro del conjunto de la población no alcanza el 9 por ciento. Sin embargo, en Madrid, Baleares o Cataluña más de una cuarta parte de sus residentes tiene este origen. En general los datos son coherentes con la imagen popular existente de comunidades tradicionalmente receptoras de inmigrantes (Madrid, Cataluña, Baleares, País Vasco, Comunidad Valenciana, etc.) procedentes de otras regiones, como Andalucía, Extremadura, etc.

La **tabla 2.1** indica que estas personas, con 7,88 años medios de estudios, están más cualificadas que las que no han emigrado (7,17 años) y que el conjunto de la población (7,6 años), pero menos que los emigrantes procedentes de otra provincia de la misma comunidad (8,49 años).

Sin embargo, ese resultado global no se corresponde con un patrón uniforme sino que existen situaciones muy dispares según de la comunidad de que se trate. Así, existen comunidades donde los residentes de esa clase son precisamente los menos cualificados como sucede en el País Vasco, Cataluña, Madrid o la Comunidad Valenciana, zonas en las que este tipo de inmigración ha supuesto una reducción de los niveles educativos medios de sus municipios. En el resto de comunidades sucede lo contrario, aunque destacan los casos de Melilla, Canarias o Andalucía o Galicia, comunidades en las que este tipo de inmigrantes supera en más de dos años el nivel medio de estudios del conjunto de sus residentes.

En definitiva, existen comunidades donde sus municipios han conseguido mejorar sus niveles educativos medios merced a la población inmigrante de otras comunidades y otras donde sucede justamente lo contrario.

Atendiendo únicamente a la población inmigrante procedente de otra comunidad, la primera posición ya no la ostenta el País Vasco, como resultaba habitual hasta ahora, sino Galicia, Canarias, Andalucía, Ceuta y Melilla con más de 9 años medios de estudios. En el extremo opuesto se encuentran Cataluña (6,5 años), la Comunidad Valenciana (7,1 años) y el País Vasco (7,4 años).

II.6. El capital humano de los inmigrantes procedentes de otros países

Una vez analizados los residentes nacidos en el propio municipio, los procedentes de otros municipios de la misma provincia, de otra provincia de la misma comunidad o de otras comunidades, sólo nos resta la última de las categorías: la formada por los residentes nacidos en otros países.

El fenómeno de la inmigración procedente del extranjero ha cobrado una importancia creciente en los últimos años. Los datos del Censo permiten conocer el momento de llegada de los extranjeros actualmente residentes en nuestro país. Durante la década de los 80 el ritmo de llegada era de unos veinte mil al año; durante el periodo 1991-95 de cuarenta mil al año; durante el periodo 1996-2000 de casi 135 mil al año. En 2001 la cifra superó los 240 mil inmigrantes. Debido a la evolución dinámica de este tipo de inmigración y a su peculiar patrón de concentración geográfica, la inmigración internacional está teniendo un impacto cada vez más importante en la distribución territorial de la población residente en nuestro país y, naturalmente, en la geografía del propio capital humano.

Se trata del tipo de migración más costosa a priori por la mayor distancia, y no sólo en sentido geográfico sino también cultural en muchos casos, entre origen y destino. Como podemos ver en la tabla A2.6 del anexo 2 referida al año 2001, 2,1 millones de residentes entran dentro de esta categoría. Es decir, el 5,3 por ciento del total de residentes habían nacido en el extranjero. Si distinguimos por niveles de estudios, estos inmigrantes suponen un 3,9 por ciento del total de analfabetos residentes; un 3,9 por ciento de los sin estudios; un 4,2 de los residentes con el primer grado; un 6,3 por ciento de los residentes con el segundo grado y también un 6,9 por ciento de los residentes con estudios universitarios. Los inmigrantes procedentes del extranjero son, por tanto, más numerosos en términos relativos en el caso de los colectivos más cualificados.

La presencia de la inmigración extranjera es dispar según la zona de que se trate. Ceuta y Melilla, dadas sus especiales características, destacan en este sentido, ya que en esas ciudades autónomas los porcentajes son del 9,1 y del 19,9 por ciento respectivamente. A continuación se encuentran Baleares, Madrid, Canarias, Murcia y la Comunidad Valenciana con porcentajes superiores al 6,5 por ciento. En Extremadura, el País Vasco o Castilla y León, por el contrario, el porcentaje apenas llega al 2,5 por ciento como máximo.

Utilicemos los años medios de estudios una vez más como reflejo de la cualificación educativa de los residentes, en este caso de los procedentes del extranjero. Para el conjunto de España y en promedio, estas personas con 8,75 años medios de estudios están más cualificadas que las que no han emigrado (7,17 años) y que el conjunto de la población (7,6 años) y también más que los emigrantes de origen nacional. Sin embargo, hay grandísimas diferencias a este respecto entre comunidades.

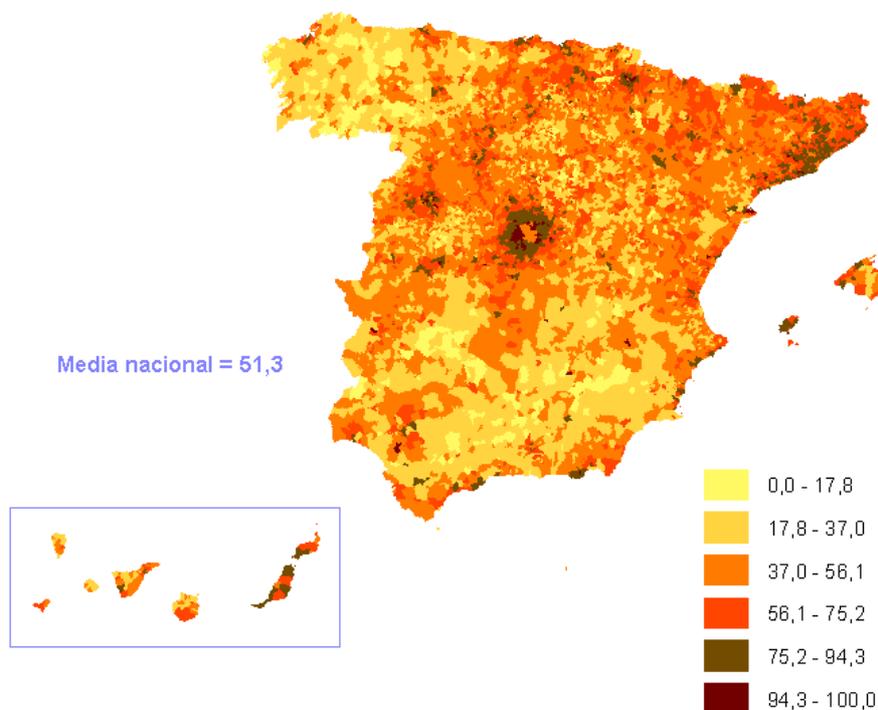
Ceuta y Melilla son dos casos particulares. Los residentes procedentes de otros países poseen allí unos niveles educativos extremadamente bajos, por debajo de los 5 años medios de estudios. En el resto, la cualificación de estas personas es superior a la de los naturales del lugar, especialmente en las comunidades “turísticas” como Andalucía, Canarias, Baleares o la Comunidad Valenciana. En definitiva, podemos considerar que los municipios de las comunidades autónomas españolas han conseguido, en general, mejorar sus niveles educativos medios merced a la población nacida en otros países.

Atendiendo únicamente a la población inmigrante procedente del extranjero, la primera posición la ostenta Asturias con 9,5 años, seguida por Cantabria (9,47 años), Madrid (9,3 años), País Vasco (9,24 años), Canarias (9,2 años) y Galicia (9,17 años). En el extremo opuesto se encuentran Melilla (4,3 años), Ceuta (4,7 años), Extremadura (6,7 años) y Murcia (7,2 años). Estos valores muestran la existencia de grandes diferencias en los niveles educativos de los inmigrantes extranjeros residentes en cada comunidad autónoma. El coeficiente de variación es, de hecho, el mayor de los obtenidos hasta ahora, con un valor de 0,182.

II.7. Migraciones, capital humano y características de los municipios

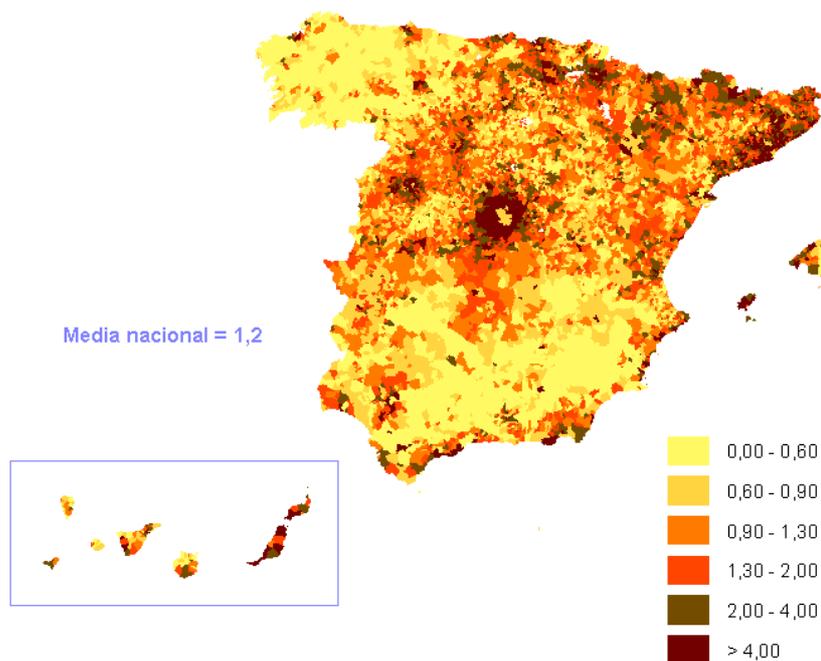
Tras considerar en detalle las características de los diferentes tipos de migraciones y su patrón regional conviene detenerse en la relación que ha existido entre esos flujos migratorios y las características locales de los diferentes municipios españoles. El **mapa 2.1** muestra la participación de la inmigración en la población residente de cada municipio y permite observar la enorme concentración en municipios de las áreas metropolitanas de Madrid y, en menor medida, de Barcelona con elevados porcentajes de inmigrantes. El capital humano total relativo de los inmigrantes de cada municipio respecto al de los residentes naturales del mismo se recoge en el **mapa 2.2** en donde se

Mapa 2.1 Porcentaje de residentes no nacidos en el mismo municipio. 2001



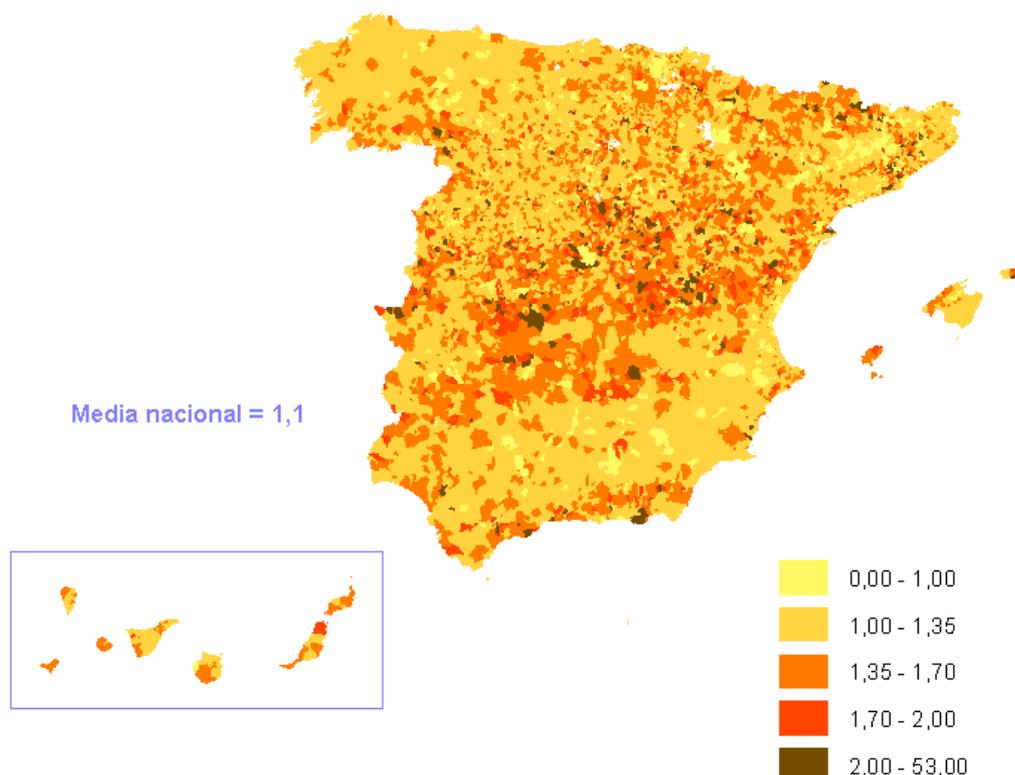
Fuente: INE.

Mapa 2.2 Importación de capital humano: Capital humano de los inmigrantes / Capital humano de los nacidos en el municipio. 2001



Fuente: INE y elaboración propia.

Mapa 2.3 Importación de capital humano: Capital humano per cápita de los inmigrantes / Capital humano per cápita de los nacidos en el mismo municipio. 2001



Fuente: INE y elaboración propia.

observa, de nuevo, la singularidad de muchos municipios madrileños, en donde el capital humano de los inmigrantes más que cuadruplica el de los nativos. Finalmente, el **mapa 2.3** presenta el capital humano per cápita de los inmigrantes relativo al de los residentes naturales. Estos mapas ofrecen una imagen global de la diferente importancia del fenómeno migratorio a nivel municipal a lo largo y ancho de nuestra geografía.

A continuación analizaremos el efecto del tamaño del municipio, su especialización productiva, su densidad de población, su dinamismo o su dotación de capital humano per cápita sobre la capacidad para atraer nuevos habitantes y el impacto de este proceso sobre el capital humano del municipio.

La **tabla 2.2** ofrece la información referida al impacto de las migraciones sobre los municipios españoles en función del tamaño de su población en 2001. Como podemos observar, la importancia de las personas no nacidas en la localidad es creciente con el tamaño hasta los municipios de 100.000 habitantes, para descender a

Tabla 2.2 Inmigración y capital humano por tamaño del municipio. 2001
Porcentajes

Intervalos de densidad de población = habitantes / km ²	Inmigrantes / Residentes	Años medios de estudio inmigrantes/ Años medios de estudio residentes	Años estudio inmigrantes/ Años estudio residentes
Menos de 101 habitantes	42,2	119,0	50,2
De 101 a 500 habitantes	46,3	116,3	53,9
De 501 a 1.000 habitantes	46,6	115,8	54,0
De 1.001 a 2.000 habitantes	48,1	114,4	55,1
De 2.001 a 5.000 habitantes	48,2	113,9	54,9
De 5.001 a 10.000 habitantes	51,1	111,8	57,1
De 10.001 a 20.000 habitantes	54,9	109,0	59,9
De 20.001 a 50.000 habitantes	58,9	107,0	63,0
De 50.001 a 100.000 habitantes	60,4	104,9	63,4
De 100.001 a 500.000 habitantes	50,1	102,3	51,3
Mas de 500.000 habitantes	41,9	98,7	41,4
TOTAL	51,3	105,3	54,0
Coeficiente de variación	0,12	0,06	0,11

Fuente: INE y elaboración propia

continuación. El fenómeno es especialmente significativo para los municipios de entre 5.000 y 500.000 habitantes, en los que la mayoría de la población no ha nacido en el municipio, llegando el porcentaje de ese colectivo al 60 por ciento para los municipios de entre 50.001 y 100.000 habitantes. Otro aspecto llamativo de los resultados es que las grandes urbes (las ciudades de más de 500.000 habitantes) son los municipios donde ese porcentaje es menor, aunque un 41,9 por ciento sigue siendo una cifra muy importante.

El capital humano per cápita de los inmigrantes es mayor que el del total de los residentes para los municipios de cualquier tamaño, excepto para las ciudades de más de 500.000 habitantes, donde es algo inferior. En ese caso los años medios de estudios per cápita de los no nacidos en la localidad son un 1,3 por ciento inferiores a los del total de residentes. Como puede observarse, conforme aumenta el tamaño del municipio va reduciéndose el diferencial en capital humano per cápita de los inmigrantes respecto al conjunto de residentes, diferencial que alcanza su nivel máximo en los municipios más pequeños, con un 19 por ciento.

El impacto final de las migraciones en el capital humano total de los municipios depende de ambos factores, de la diferente intensidad de las migraciones y del capital humano relativo de los inmigrantes respecto a los nativos. El resultado se ofrece,

asimismo, en la **tabla 2.2**. Los inmigrantes suponen un 54 por ciento del capital humano total del país, aunque se aprecian diferencias según el tamaño del municipio. El capital humano de los inmigrantes es menos relevante en el caso de las ciudades de más de 500.000 habitantes, en las que representa el 41,4 por ciento. Esto es lógico puesto que en este tipo de localidad el peso de los inmigrantes es menor y, además, los inmigrantes tienen una cualificación inferior a la de los naturales del lugar. Conviene recordar que los habitantes de este tipo de ciudad son precisamente los que tienen las mayores dotaciones de capital humano per cápita del país.

La importancia relativa del capital humano de los inmigrantes es creciente con el tamaño para los municipios menores de 100.000 habitantes. Su peso pasa del 50,2 por ciento del capital humano total en los municipios de menos de 100 habitantes al 63,4 por ciento en las localidades de entre 50.001 y 100.000 habitantes. El porcentaje cae al 51,3 por ciento para los municipios de más de 100.000 y menos de 500.000 habitantes y todavía más, como ya hemos visto, en el caso de los mayores de 500.000. Sólo en este último caso el capital humano de los inmigrantes no es mayoritario en el total.

La **tabla 2.3** relaciona población y superficie para caracterizar los municipios españoles según su densidad de población. Esto permite analizar la relación entre la concentración de la población y el impacto de las migraciones sobre el capital humano. En primer lugar, los resultados indican que existe una relación positiva entre densidad e importancia de las migraciones, de modo que es precisamente en los municipios con más habitantes por kilómetro cuadrado donde el peso de los no nacidos en el lugar es mayor. Para valores por encima de los 100 habitantes por km², ese peso se sitúa próximo al 50 por ciento o lo supera claramente. Para densidades menores el porcentaje oscila entre el 37 y el 43 por ciento. Por otra parte, el capital humano per cápita de los inmigrantes respecto del total de residentes es decreciente con la densidad. La ratio es de 1,22 en los municipios con menor densidad, descendiendo progresivamente hasta situarse en 0,95 en los municipios con mayor densidad. Ambos factores determinan la importancia de los inmigrantes en el capital humano municipal total según la densidad del municipio. Los mayores valores se dan en los municipios con densidades entre los 100 y los 10.000 habitantes por km², situándose siempre por encima del 50 por ciento del capital humano total, y llegando al 59 por ciento en algún estrato. En el caso de municipios con densidades superiores el porcentaje es algo menor, del 49,8 por ciento. En el caso de densidades menores los porcentajes son más bajos, entre el 43 y el 50 por ciento. En conjunto, existen menos diferencias entre estratos de densidad en términos del peso de los inmigrantes en el capital humano municipal que en términos de peso en la población del municipio.

Tabla 2.3 Inmigración y capital humano por densidad de población. 2001
Porcentajes

Intervalos de densidad de población = habitantes / km ²	Inmigrantes / Residentes	Años medios de estudio inmigrantes/ Años medios de estudio residentes	Años estudio inmigrantes/ Años estudio residentes
≤ 2	41,3	121,7	50,2
> 2 y ≤ 4	40,9	121,3	49,6
> 4 y ≤ 6	40,9	119,6	48,9
> 6 y ≤ 8	38,5	120,7	46,4
> 8 y ≤ 10	40,2	118,1	47,4
> 10 y ≤ 15	40,7	118,5	48,2
> 15 y ≤ 20	40,6	117,3	47,7
> 20 y ≤ 25	37,4	116,1	43,5
> 25 y ≤ 30	41,1	113,9	46,8
> 30 y ≤ 40	42,1	114,2	48,0
> 40 y ≤ 50	38,4	113,0	43,4
> 50 y ≤ 100	43,1	112,0	48,3
> 100 y ≤ 200	49,2	109,4	53,9
> 200 y ≤ 300	52,0	106,0	55,1
> 300 y ≤ 400	51,6	107,0	55,2
> 400 y ≤ 500	48,3	107,4	51,9
> 500 y ≤ 1000	56,8	103,9	59,0
> 1000 y ≤ 5000	56,1	101,3	56,8
> 5000 y ≤ 10000	55,9	97,8	54,6
> 10000 y ≤ 20000	52,6	94,6	49,8
TOTAL	51,3	105,3	54,0
Coefficiente de variación	0,15	0,07	0,09

Fuente: INE y elaboración propia

Otra característica municipal contemplada a lo largo de este estudio es el grado de especialización en actividades de contenido tecnológico medio y alto. La **tabla 2.4** ofrece la información sobre migraciones y capital humano según el peso de los ocupados en ese tipo de actividades en el empleo total de la localidad. Los municipios con mayor grado de este tipo de especialización destacan por el gran peso que los inmigrantes tienen en la población total: más de un 88 por ciento. Las cifras son más moderadas en el resto de los casos y se aprecia una tendencia creciente, de modo que el peso de los inmigrantes crece con la especialización, pasando del 39,8 por ciento en el segundo estrato al 59,7 por ciento en el séptimo estrato. Sin embargo, existen excepciones dignas de mención: los municipios donde las actividades de contenido tecnológico representan menos del 5 por ciento del empleo municipal, con más

Tabla 2.4 Inmigración y capital humano por especialización productiva del municipio. 2001
Porcentajes

% de ocupados en sectores de tecnología media y alta	Inmigrantes / Residentes	Años medios de estudio inmigrantes/ Años medios de estudio residentes	Años estudio inmigrantes/ Años estudio residentes
≤ 5	52,5	109,9	57,7
>5 y ≤10	39,8	113,8	45,2
>10 y ≤15	40,8	113,4	46,3
>15 y ≤20	49,1	110,1	54,0
>20 y ≤25	55,1	105,8	58,2
>25 y ≤30	55,7	103,7	57,7
>30 y ≤35	59,7	103,1	61,5
>35 y ≤40	49,8	100,2	49,9
>40 y ≤45	44,0	98,3	43,2
>45	88,3	103,3	91,3
TOTAL	51,3	105,3	54,0
Coeficiente de variación	0,26	0,05	0,24

Fuente: INE y elaboración propia

inmigrantes que otros municipios más especializados, y aquellos donde representan entre un 35 y un 45 por ciento del empleo, por debajo de otros menos especializados. El capital humano per cápita relativo de los inmigrantes respecto a la población total cae con la especialización, aunque en el caso de los municipios con una especialización superior al 45 por ciento hay que valorar que casi todos los residentes son inmigrantes y la ratio no puede estar lejos de la unidad. La tercera columna de la **tabla 2.4** muestra el peso de los inmigrantes en términos de capital humano. Como vemos es casi del cien por cien en el caso de los municipios más especializados y del 60 por ciento en el caso de los municipios con una especialización entre el 20 y el 35 por ciento del empleo.

La relación entre inmigración y crecimiento de la población es la que cabría esperar. Tal y como muestra la **tabla 2.5** el peso de los inmigrantes es mayor cuanto más rápido ha sido el crecimiento de la población entre 1991 y 2001. Los inmigrantes representan un 44,7 por ciento de los residentes en los municipios con caídas de población, un 46,4 por ciento en los municipios de crecimiento medio (entre 0 y 10 por ciento de crecimiento en la década contemplada), 61,9 por ciento en los de crecimiento alto (entre 10 y 50 por ciento de crecimiento) y el 85 por ciento en los municipios de crecimiento muy alto (crecimiento superior al 50 por ciento). Todo esto no puede

Tabla 2.5 Inmigración y capital humano por dinamismo local. 2001
Porcentajes

Intervalos de crecimiento de la población	Inmigrantes / Residentes	Años medios de estudio inmigrantes/ Años medios de estudio residentes	Años estudio inmigrantes/ Años estudio residentes
NEGATIVO	44,7	103,1	46,1
MEDIO	46,4	105,9	49,1
ALTO	61,9	107,4	66,5
MUY ALTO	85,0	105,3	89,5
TOTAL	51,3	105,3	54,0
Coeficiente de variación	0,31	0,02	0,32

Fuente: INE y elaboración propia

extrañar dado que el crecimiento de los municipios se produce en gran medida a través de las migraciones.

Las diferencias son menores en términos de la cualificación relativa de los inmigrantes respecto al total de residentes. El capital humano per cápita de los inmigrantes siempre supera ligeramente al de la población residente, aunque las diferencias son mayores en los municipios que han crecido que en los que han tenido caídas de población. Lo escaso de las diferencias hace que la imagen obtenida en términos de capital humano total sea similar a la ya discutida en términos de población. También el peso de los inmigrantes en el capital humano total es creciente con el ritmo de aumento de la población. El caso extremo es el de los municipios que más han crecido, en los que los inmigrantes poseen el 89,5 por ciento de todo el capital humano. En los municipios con caídas de población, pese a ser allí menos importantes los inmigrantes, ese porcentaje, aunque mucho menor, sigue siendo muy relevante y alcanza el 46 por ciento.

Consideremos ahora el impacto de las migraciones según el capital humano per cápita del municipio. La **tabla 2.6** muestra esa información. Como puede observarse, la importancia de los inmigrantes en el conjunto de la población residente es mayor en los municipios con mayores dotaciones de capital humano per cápita. Las diferencias son muy importantes. En los municipios en los que esas dotaciones son más bajas (menos de cuatro años medios de estudio) representan la cuarta parte del total. Ese porcentaje crece con la cualificación educativa media del municipio, pero para los municipios con menos de 6,5 años medios de estudio sigue suponiendo una minoría de la población. En los municipios con mayores niveles educativos medios (9,5 años medios de estudios o más) los inmigrantes suponen en torno al 90 por ciento de la población residente. El

Tabla 2.6 Inmigración y capital humano por años de estudio. 2001
Porcentajes

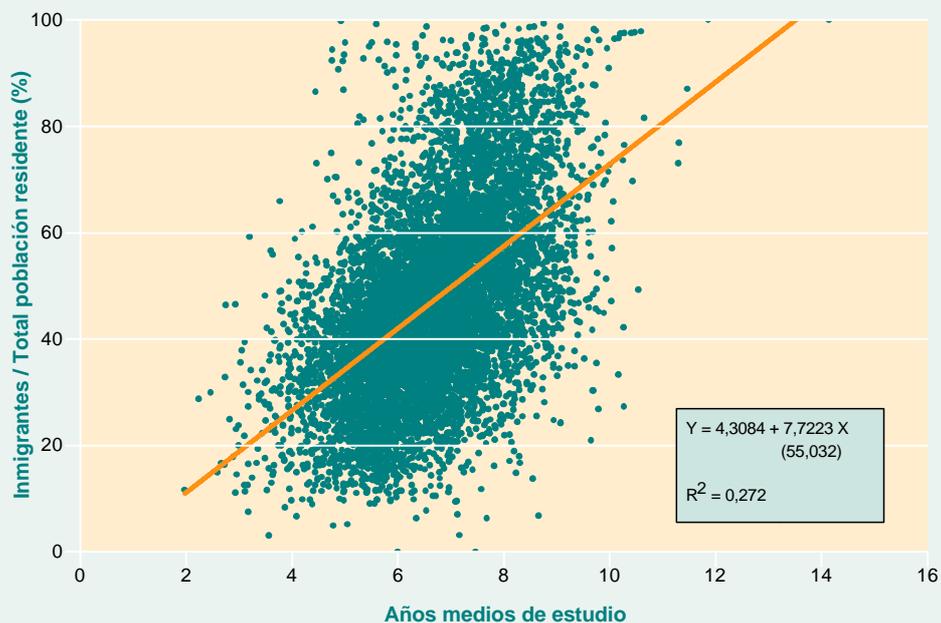
Años medios de estudio de la población residente	Inmigrantes / Residentes	Años medios de estudio inmigrantes/ Años medios de estudio residentes	Años estudio inmigrantes/ Años estudio residentes
≤4	24,9	133,0	33,1
>4 y ≤ 4,5	29,8	127,9	38,1
>4,5 y ≤ 5	35,2	118,1	41,6
>5 y ≤ 5,5	34,9	115,6	40,4
>5,5 y ≤ 6	36,5	114,2	41,6
>6 y ≤ 6,5	40,5	110,0	44,6
>6,5 y ≤ 7	50,4	105,9	53,4
>7 y ≤ 7,5	61,2	104,0	63,6
>7,5 y ≤ 8	54,2	105,3	57,0
>8 y ≤ 8,5	56,3	104,4	58,7
>8,5 y ≤ 9	48,5	98,6	47,9
>9 y ≤ 9,5	56,7	102,1	57,9
>9,5 y ≤ 10	87,2	105,0	91,5
>10	93,1	102,0	95,0
TOTAL	51,3	105,3	54,0
Coefficiente de variación	0,40	0,09	0,34

Fuente: INE y elaboración propia

gráfico 2.7 ilustra ese fenómeno y muestra el carácter significativo de esa relación entre capital humano per cápita del municipio e importancia de la población inmigrante en el total de residentes.

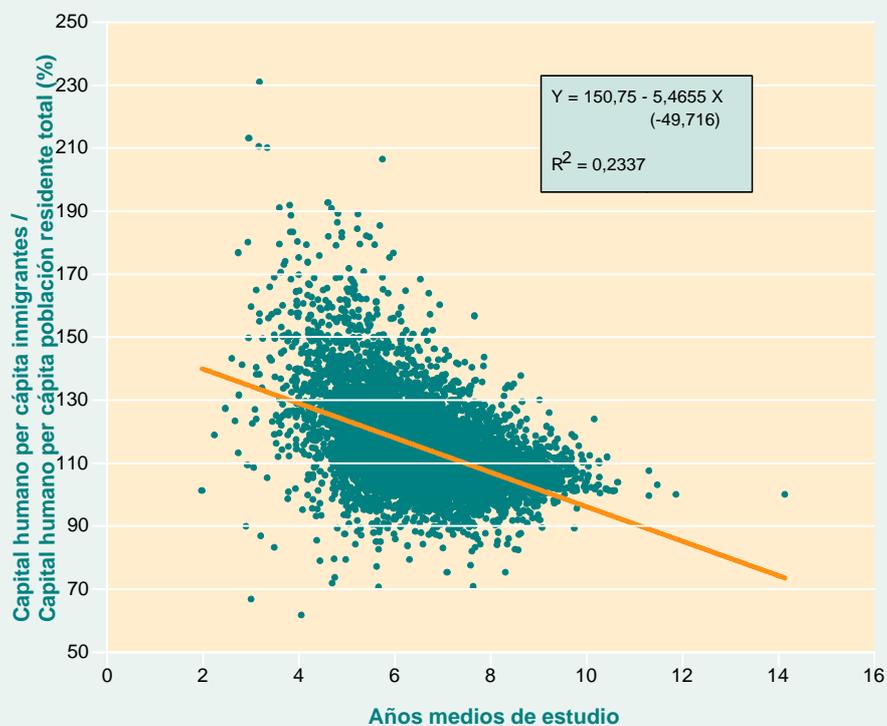
Si se compara el capital humano per cápita de los inmigrantes con el del conjunto de la población se observa que, en general, los inmigrantes tienen mayores dotaciones que el total de residentes y, por tanto, que los nacidos en la localidad. Esas diferencias son especialmente importantes en el caso de los municipios cuyos habitantes están menos dotados de capital humano. En ellos esas diferencias pueden llegar incluso al 33 por ciento. En los municipios más dotados de capital humano las diferencias son menores, debido a los elevados niveles educativos alcanzados por los residentes naturales de la localidad. El **gráfico 2.8** ilustra con claridad esa circunstancia.

Gráfico 2.7 Capital humano y dinamismo local. 2001
Porcentaje de inmigrantes



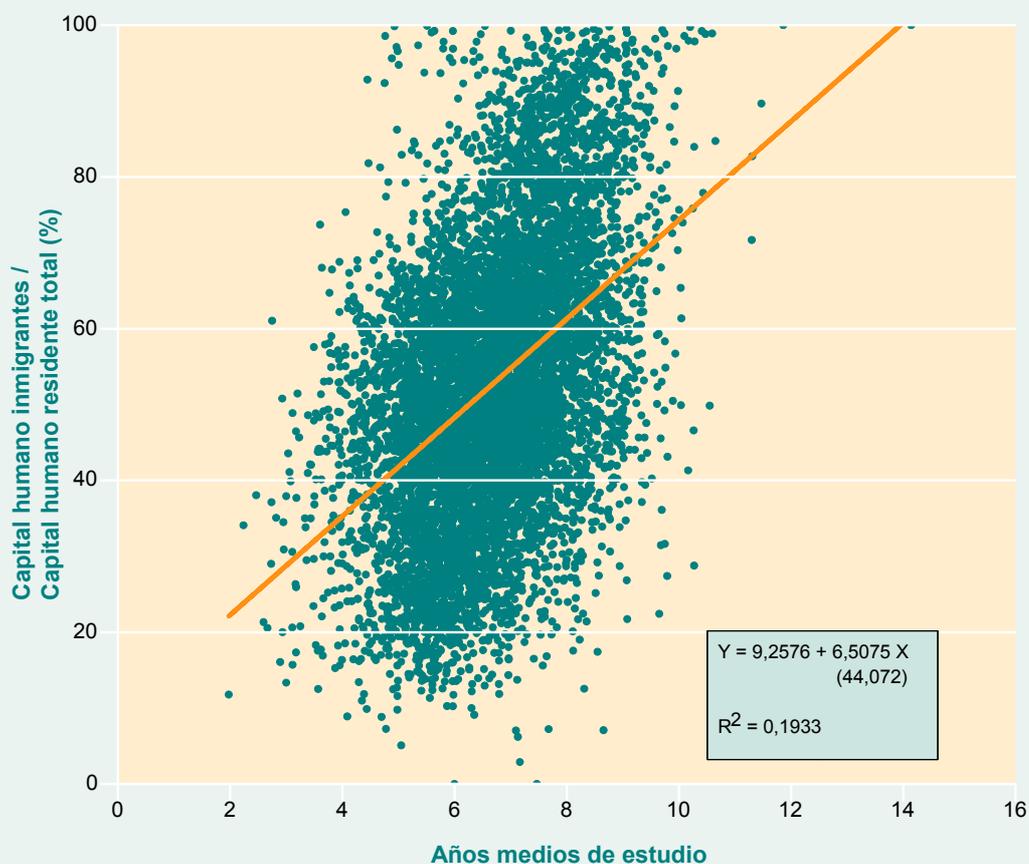
Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 2.8 Capital humano y dinamismo local. 2001
Capital humano per cápita inmigrantes / capital humano per cápita población residente total %



Fuente: INE y elaboración propia

Gráfico 2.9 Capital humano y dinamismo local. 2001
Capital humano inmigrantes / capital humano población residente total %



Fuente: INE y elaboración propia

Por ambas razones la contribución de las migraciones al capital humano total del municipio sigue un patrón como el que muestra la **tabla 2.6**. Se trata de una contribución siempre importante (superior siempre al 33 por ciento) y mayor en los municipios con más capital humano per cápita, en los que supera el 90 por ciento. El **gráfico 2.9** permite apreciar la intensidad de esa relación.

II.8. El capital humano y los desplazamientos diarios por motivos de trabajo

En un apartado anterior hemos abordado el análisis de uno de los aspectos de la movilidad espacial del capital humano: la relación entre dotaciones de capital humano y movimientos migratorios. Se trataba, por tanto, del tipo de movilidad que entraña un cambio en el municipio de residencia de las personas. Sin embargo, el cambio de residencia no es la única dimensión posible de la movilidad espacial de este factor. Los desplazamientos diarios manteniendo el municipio de residencia constituyen otra posibilidad de materializar esa movilidad. Las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías de la información constituirían una tercera dimensión del fenómeno permitiendo conseguir trabajar para una empresa de un municipio distinto del de residencia sin necesidad de desplazamiento físico de las personas. Este último aspecto, pese a su creciente importancia y su evidente interés, queda fuera del alcance de este trabajo por falta de datos. Sin embargo, la información ofrecida por el Censo 2001 sí permite contemplar el tema de los desplazamientos diarios por motivos de trabajo.

La **tabla 2.7** clasifica a los ocupados en función de su nivel educativo y de la localización de su lugar de trabajo en relación a su domicilio. Se observa que la mayoría de personas trabaja fuera de su domicilio y sin necesidad de desplazarse de municipio. Sin embargo, las personas que sí se desplazan a otros municipios para realizar su labor resulta más que apreciable. Examinemos más en detalle la cuestión. Los datos ponen de manifiesto que un 3,2 por ciento de los ocupados trabajan en su propio domicilio y un 59,2 por ciento lo hace fuera de su domicilio pero en el mismo municipio. Por otra parte, un 6,1 por ciento trabaja en el propio municipio de residencia pero también lo hace en otros municipios.

Por tanto, más de un 30 por ciento de los ocupados en España no trabaja en su municipio de residencia sino que lo hace fuera de él. Así, un 27,5 por ciento trabaja en otro municipio aunque dentro de la provincia de residencia; un 1,5 por ciento lo hace en otra provincia de la misma comunidad; un 2,12 por ciento lo hace en otra comunidad distinta a la de residencia y, finalmente, un 0,4 por ciento lo hace en otro país. Los desplazamientos diarios constituyen por tanto un mecanismo alternativo nada despreciable de movilidad espacial del trabajo y del capital humano. Son de especial relevancia para la movilidad de menor intensidad y constituyen una alternativa clara a las migraciones intraprovinciales, afectando a casi 4,5 millones de trabajadores. Los desplazamientos diarios entre provincias o comunidades son mucho menos importantes, aunque no resultan tampoco desdeñables, ya que afectan a unos 600.000 trabajadores.

Tabla 2.7 Capital humano y desplazamientos al lugar de trabajo. Lugar de trabajo y nivel de estudios. Total=100. 2001
Porcentaje de ocupados de 16 años o más

Lugar de trabajo	TOTAL	Domicilio propio	Varios municipios	Mismo municipio al de residencia	Distinto municipio de la misma provincia	Distinta provincia de la misma comunidad	Otra comunidad	En otro país
Analfabetos	100,00	4,19	8,10	68,85	16,96	0,74	1,00	0,18
Sin estudios	100,00	6,03	7,98	64,55	18,78	0,92	1,43	0,30
Primer grado	100,00	4,56	8,26	61,77	22,46	1,03	1,62	0,30
ESO, EGB, Bachillerato Elemental	100,00	3,04	7,46	60,51	25,87	1,08	1,77	0,27
Bachillerato Superior	100,00	2,62	5,36	59,70	28,45	1,35	2,12	0,39
FP Grado Medio	100,00	2,19	5,62	57,60	31,43	1,22	1,67	0,27
FP Grado Superior	100,00	1,79	4,54	54,22	35,34	1,65	2,10	0,36
Diplomatura	100,00	2,08	3,05	56,13	32,71	2,49	2,94	0,59
Licenciatura	100,00	3,07	2,96	54,82	31,45	3,00	3,85	0,85
Doctorado	100,00	3,17	2,17	58,69	28,86	2,78	3,20	1,14
TOTAL	100,00	3,17	6,11	59,21	27,49	1,49	2,12	0,40
Años medios	10,26	9,15	8,99	10,07	10,87	11,89	11,45	11,84

Fuente: INE y elaboración propia

Sin embargo, su potencial como sustitutos de las migraciones interprovinciales es, claramente, más limitada.

Todo indica la importancia de este fenómeno como factor de movilidad espacial del trabajo y, por tanto, del capital humano. Sin embargo, para calibrar más exactamente su impacto en la movilidad del capital humano y, asimismo, el impacto del capital humano como factor de movilidad del trabajo, es necesario considerar la cuestión con el suficiente detalle por niveles educativos.

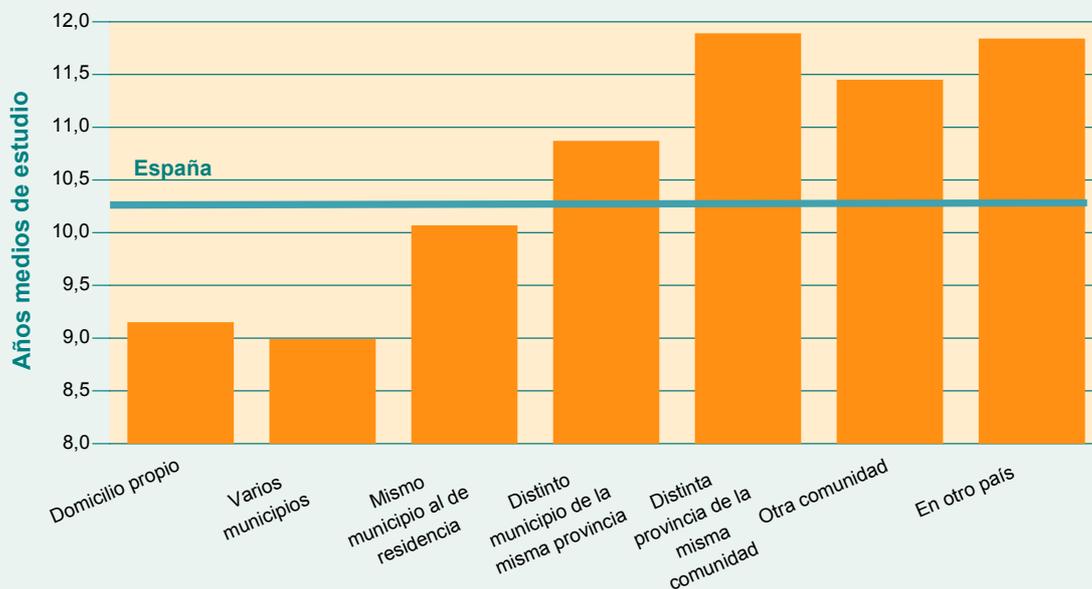
La **tabla 2.7** muestra con absoluta nitidez la existencia de una relación positiva entre nivel educativo y grado de desplazamiento fuera del municipio de residencia por parte de los ocupados. En el caso de los analfabetos ese porcentaje es del 18,9 por ciento, en el de los sin estudios del 21,4 por ciento; en el de los estudios primarios del 25,4; en el de los diferentes tipos de estudios de segundo grado de entre el 29 y el 39,5 por ciento; en el de los diplomados del 38,7 por ciento; en el de los licenciados del 39,1 por ciento y en el de los doctores del 36 por ciento. Los desplazamientos de gran envergadura están, además, especialmente asociados a ocupados con estudios universitarios. Así, el porcentaje de los mismos que se desplaza a otra provincia es del 2,8 por ciento; un 3,4 por ciento lo hace a otra comunidad y un 0,7 por ciento lo hace a otro país. En todos los casos se trata de porcentajes superiores a los que corresponden a personas con niveles educativos inferiores.

El indicador de años medios, representado en el **gráfico 2.10**, nos ofrece la misma imagen. El valor promedio de dicho indicador para el conjunto de los ocupados es de 10,3 años de estudios; 9,1 años para los que trabajan en el propio domicilio o en varios municipios; de 10,1 para los que trabajan en el propio municipio; de 10,9 para los que lo hacen en otro municipio de la misma provincia; 11,9 de si se trata de otra provincia; 11,5 si se trata de otra comunidad; finalmente, 11,8 años si se trata de otro país.

En resumen, los trabajadores que se desplazan tienden a estar más cualificados que el resto. Esto es, a mayor capital humano mayor movilidad del trabajo vía desplazamiento sin cambio de residencia y, por ese mismo motivo, los desplazamientos diarios al trabajo suponen una movilidad del factor capital humano más intensa que en términos de mero número de ocupados.

Estos resultados obtenidos a nivel de España se reproducen, con diferentes intensidades obviamente, de modo sistemático en todas las comunidades y no pueden atribuirse al caso especial de unas pocas comunidades en particular.

Gráfico 2.10 Capital humano y desplazamientos al lugar de trabajo. Lugar de trabajo. 2001



Fuente: INE y elaboración propia

El Censo también facilita información sobre el tiempo empleado en el desplazamiento al lugar del trabajo. Los resultados para el conjunto de España vienen recogidos en la **tabla 2.8**. Así, un 23,3 por ciento de los ocupados emplea menos de 10 minutos, un 29 por ciento entre 10 y 20 minutos, un 17,5 por ciento entre 20 y 30 minutos, un 9,1 por ciento entre 30 y 45 minutos, un 4,9 por ciento entre 45 minutos y una hora, un 2,5 por ciento entre hora y hora y media y, por último, un 0,7 por ciento más de una hora y media.

La última fila de la tabla ofrece el indicador de años medios de estudios en función del tiempo consumido en ir al trabajo. Existe una tendencia según la cual a mayor nivel educativo los ocupados realizan desplazamientos de mayor duración. Así, mientras las personas que emplean media hora o menos se sitúan en el entorno de los 10 años medios de estudios completados, las que emplean más de media hora se sitúan en torno a los 11 años de estudios. De nuevo, un mayor nivel educativo y, por tanto, de capital humano está asociado a desplazamientos de mayor entidad, esto es, a una mayor movilidad del trabajo.

Tabla 2.8 Capital humano y tiempo desplazamiento al lugar de trabajo. Tiempo de desplazamiento y nivel de estudios. Total = 100. 2001
Porcentaje de ocupados de 16 años o más

Tiempo de desplazamiento	TOTAL	Menos de 10 minutos	Entre 10 y 20 minutos	Entre 20 y 30 minutos	Entre 30 y 45 minutos	Entre 45 minutos y 1 hora	Entre 1 hora y hora y media	Más de hora y media	No es aplicable
Analfabetos	100,00	22,5	29,3	17,5	7,9	4,7	3,1	1,1	14,0
Sin estudios	100,00	24,4	28,6	15,8	7,2	4,1	2,5	0,9	16,5
Primer grado	100,00	26,1	29,0	15,8	7,0	3,8	2,2	0,7	15,4
ESO, EGB, Bachillerato Elemental	100,00	26,2	29,8	16,4	7,6	4,0	2,1	0,6	13,2
Bachillerato Superior	100,00	22,2	28,6	18,2	10,3	5,6	2,8	0,6	11,6
FP Grado Medio	100,00	23,0	30,7	18,5	9,5	4,9	2,4	0,6	10,4
FP Grado Superior	100,00	21,1	30,4	19,3	10,6	5,5	2,7	0,6	9,9
Diplomatura	100,00	20,4	28,6	18,8	11,3	6,2	3,1	0,6	11,2
Licenciatura	100,00	16,5	26,0	19,8	13,2	7,3	3,5	0,7	13,0
Doctorado	100,00	14,3	28,7	21,9	13,3	6,7	3,2	0,8	11,0
TOTAL	100,00	23,3	29,0	17,5	9,1	4,9	2,5	0,7	12,9
Años medios	10,26	9,76	10,19	10,59	11,15	11,15	10,84	10,00	9,80

Fuente: INE y elaboración propia

II.9. Movilidad espacial y tipos de estudio

En los apartados anteriores se ha analizado la relación entre distintos tipos de movilidad espacial entre municipios, migraciones con cambio de residencia y desplazamientos diarios al trabajo, y nivel educativo. Los datos del censo han permitido comprobar que esa relación ha sido positiva.

Ahora vamos a precisar algo más esa cuestión teniendo en cuenta el tipo de estudio de que se trata. Nos interesa en especial conocer cuál es el comportamiento de las personas con estudios como las ingenierías o las carreras del área de ciencias, por su mayor relación con las actividades de mayor contenido tecnológico.

La **tabla 2.9** ofrece la composición según el origen de las personas que han completado distintos tipos de estudios. De nuevo tenemos un grupo donde no es aplicable la clasificación por tipos, dado que en los niveles educativos inferiores no existe tal distinción. Como puede observarse, Ingenierías, Ciencias o Arquitectura y Construcción se caracterizan por la mayor importancia relativa de las personas nacidas fuera del municipio de residencia, aunque hay que señalar que eso sucede en algunos otros tipos de estudios como las Artes y Humanidades y la Salud.

La **tabla 2.10** ofrece la misma información pero referida únicamente a las personas con estudios de Formación profesional de grado medio y superior y la **tabla 2.11** a los universitarios. En estos casos ya no existe una categoría de personas no clasificables. Puede señalarse el importante peso, en términos relativos, de las personas procedentes del extranjero en el caso de las Ingenierías, Arquitectura o Construcción o el de las Ingenierías en el caso de los universitarios procedentes de otra comunidad. En el caso de los universitarios con ingenierías el peso de las personas nacidas en otra comunidad autónoma, 22,3 por ciento, es también superior a su peso en el total de universitarios.

Los resultados como puede verse, no son tan definidos como en el caso de la relación positiva entre grado educativo y movilidad mediante cambio de municipio de residencia. En el caso de los tipos de estudios la situación es más matizada.

Examinemos ahora la relación entre el tipo de estudios y la movilidad espacial que no implica cambio de residencia. La **tabla 2.12** relaciona los ocupados clasificados por el tipo de estudios y el tipo de desplazamiento al lugar de trabajo. La mayoría está en el

LA GEOGRAFÍA DEL CAPITAL HUMANO EN ESPAÑA: NIVELES EDUCATIVOS DE LOS MUNICIPIOS
CAPÍTULO II. CAPITAL HUMANO, MIGRACIONES Y MOVILIDAD ESPACIAL DE LA POBLACIÓN

Tabla 2.9 Relación lugar de nacimiento y residencia. Tipo de estudios. 2001
Porcentaje de personas residentes en viviendas familiares

Tipo de estudios completados	TOTAL	Derecho	Magisterio, Educación infantil	Ciencias Sociales	Artes y Humanidades	Informática	Ingenierías	Formación Técnica e Industrias	Ciencias	Arquitectura o Construcción	Agricultura, Ganadería, Pesca; Veterinaria	Salud, Servicios Sociales	Otros Servicios	No es aplicable
Mismo municipio	48,7	48,0	42,2	47,4	42,8	48,8	43,2	45,7	44,4	44,6	43,1	42,7	43,6	49,6
Distinto municipio de la misma provincia	25,0	21,0	26,8	26,3	22,3	26,9	23,2	29,5	23,4	22,3	26,6	25,4	26,7	24,7
Distinta provincia de la misma comunidad	3,8	5,3	6,3	4,1	5,6	3,2	4,9	3,9	5,9	5,1	6,3	6,0	4,2	3,5
Otra comunidad	17,3	21,1	20,0	15,8	19,5	14,1	21,6	15,8	20,0	18,5	17,0	20,0	17,8	17,1
Residía en el extranjero	5,3	4,6	4,8	6,5	9,8	7,1	7,2	5,1	6,3	9,5	6,9	6,0	7,6	5,0
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0

Fuente: INE

Tabla 2.10 Relación lugar de nacimiento y residencia. Tipo de estudios. Formación profesional de grado medio y superior. 2001
Porcentaje de personas residentes en viviendas familiares

Tipo de estudios completados	TOTAL	Derecho	Magisterio, Educación infantil	Ciencias Sociales	Artes y Humanidades	Informática	Ingenierías	Formación Técnica e Industrias	Ciencias	Arquitectura o Construcción	Agricultura, Ganadería, Pesca; Veterinaria	Salud, Servicios Sociales	Otros Servicios	No es aplicable
Mismo municipio	46,5	-	42,8	48,1	45,2	50,7	45,7	46,0	-	43,0	46,4	46,1	45,6	-
Distinto municipio de la misma provincia	29,2	-	26,9	29,7	25,5	28,6	27,8	29,9	-	26,5	30,8	28,3	28,5	-
Distinta provincia de la misma comunidad	3,7	-	4,1	3,5	3,7	2,9	3,5	3,8	-	4,0	5,0	3,9	3,8	-
Otra comunidad	15,1	-	19,5	13,3	15,5	12,1	15,0	15,7	-	16,1	11,9	16,6	15,0	-
Residía en el extranjero	5,5	-	6,8	5,4	10,2	5,6	8,0	4,7	-	10,3	5,9	5,1	7,1	-
TOTAL	100,0	-	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-	100,0	100,0	100,0	100,0	-

Fuente: INE

Tabla 2.11 Relación lugar de nacimiento y residencia, Tipo de estudios. Universitarios. 2001
Porcentaje de personas residentes en viviendas familiares

Tipo de estudios completados	TOTAL	Derecho	Magisterio, Educación infantil	Ciencias Sociales	Artes y Humanidades	Informática	Ingenierías	Formación Técnica e Industrias	Ciencias	Arquitectura o Construcción	Agricultura, Ganadería, Pesca; Veterinaria	Salud, Servicios Sociales	Otros Servicios	No es aplicable
Mismo municipio	43,9	48,0	42,1	46,9	42,4	45,8	42,9	41,6	44,4	44,9	41,2	41,1	39,9	-
Distinto municipio de la misma provincia	23,6	21,0	26,8	23,9	21,8	24,1	22,6	25,4	23,4	21,4	24,2	24,0	23,3	-
Distinta provincia de la misma comunidad	5,6	5,3	6,7	4,5	6,0	3,6	5,1	5,0	5,9	5,3	7,1	6,9	5,1	-
Otra comunidad	20,0	21,1	20,0	17,5	20,1	17,1	22,3	17,8	20,0	19,1	20,1	21,6	23,2	-
Residía en el extranjero	6,9	4,6	4,5	7,3	9,8	9,4	7,1	10,2	6,3	9,3	7,4	6,4	8,5	-
TOTAL	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	-

Fuente: INE

Tabla 2.12 Capital humano y desplazamientos al lugar de trabajo. Lugar de trabajo y tipo de estudios. Total = 100. 2001
Porcentaje de ocupados de 16 años o más

Lugar de trabajo	TOTAL	Domicilio propio	Varios municipios	Mismo municipio al de residencia	Distinto municipio de la misma provincia	Distinta provincia de la misma comunidad	Otra comunidad	En otro país
Derecho	100,0	4,8	2,1	61,7	25,3	2,2	3,3	0,5
Magisterio y Educación infantil	100,0	1,7	1,9	60,4	31,0	2,5	2,2	0,3
Ciencias Sociales	100,0	2,1	2,7	57,6	32,4	2,0	2,6	0,6
Artes y Humanidades	100,0	3,3	2,9	56,1	30,6	3,0	2,9	1,1
Informática	100,0	1,7	3,0	53,8	35,4	1,9	3,7	0,5
Ingenierías	100,0	2,1	4,1	47,7	36,8	3,2	5,1	0,9
Formación Técnica e Industrias	100,0	1,8	6,8	51,6	35,7	1,7	2,2	0,3
Ciencias	100,0	1,9	3,3	50,9	35,4	3,4	4,2	0,9
Arquitectura o Construcción	100,0	6,1	6,6	54,4	27,0	2,5	2,8	0,5
Agricultura, Ganadería, Pesca; Veterinaria	100,0	3,9	10,6	48,5	29,4	3,3	3,2	1,1
Salud, Servicios Sociales	100,0	2,1	2,4	58,3	31,8	2,3	2,6	0,6
Otros Servicios	100,0	2,8	4,0	57,9	30,2	1,6	2,6	0,9
No es aplicable	100,0	3,6	7,3	61,1	24,9	1,1	1,8	0,3
TOTAL	100,0	3,2	6,1	59,2	27,5	1,5	2,1	0,4
Años medios	10,26	9,15	8,99	10,07	10,87	11,89	11,45	11,84

Fuente: INE y elaboración propia

grupo “no es aplicable” porque el tipo de estudios no tiene sentido dentro del nivel educativo máximo que han completado. Las Ingenierías y los estudios de Ciencias se sitúan siempre entre los primeros del *ranking* atendiendo al porcentaje de los ocupados con esos estudios que trabajan en otro municipio de la provincia, en otra provincia, en otra comunidad o en otro país. Existe una diferencia cualitativa clara respecto a estudios como el Derecho o Magisterio.

La **tabla 2.13** nos da el detalle del tiempo de desplazamiento al trabajo por tipos de estudios. De nuevo podemos observar como los desplazamientos de mayor duración son más relevantes en el caso de las personas con estudios de Ingenierías o una carrera del área de Ciencias.

Esta evidencia cualitativa tiende a reforzar las conclusiones obtenidas con las cifras de ocupados por niveles educativos. El capital humano refuerza la movilidad espacial del trabajo y es más móvil que el simple factor trabajo.

Tabla 2.13 Capital humano y desplazamientos al lugar de trabajo: Tiempo de desplazamiento y tipo de estudios. Total=100. 2001
Porcentaje de ocupados de 16 años o más

Tiempo de desplazamiento	TOTAL	Menos de 10 minutos	Entre 10 y 20 minutos	Entre 20 y 30 minutos	Entre 30 y 45 minutos	Entre 45 minutos y 1 hora	Entre 1 hora y hora y media	Más de hora y media	No es aplicable
Derecho	100,0	19,4	27,4	19,0	11,8	6,2	3,0	0,6	12,5
Magisterio, Educación infantil...	100,0	26,0	30,0	17,2	9,5	5,2	2,6	0,6	8,9
Ciencias Sociales	100,0	20,2	28,9	19,6	11,7	6,3	3,0	0,5	9,7
Artes y Humanidades	100,0	17,1	26,7	19,7	12,4	7,0	3,5	0,8	12,8
Informática	100,0	15,1	26,7	20,2	13,9	8,5	4,7	0,8	10,2
Ingenierías	100,0	13,3	24,8	20,4	14,7	8,1	3,9	0,8	14,1
Formación Técnica e Industrias	100,0	20,9	30,5	19,0	10,0	4,9	2,3	0,6	11,8
Ciencias	100,0	14,6	25,5	20,2	13,8	8,0	4,2	0,8	12,8
Arquitectura o Construcción	100,0	17,7	24,9	18,0	11,3	6,2	3,1	0,8	18,1
Agricultura, Ganadería, Pesca; Veterinaria	100,0	20,9	24,4	15,3	9,2	4,9	2,5	0,8	21,9
Salud, Servicios Sociales	100,0	19,2	30,0	20,1	11,6	6,1	2,9	0,7	9,5
Otros Servicios	100,0	21,7	28,5	18,7	10,3	5,5	2,7	0,6	12,1
No es aplicable	100,0	25,3	29,3	16,6	7,9	4,3	2,3	0,7	13,7
TOTAL	100,0	23,3	29,0	17,5	9,1	4,9	2,5	0,7	12,9
Coefficiente de variación		0,20	0,08	0,08	0,17	0,21	0,24	0,16	0,28

Fuente: INE